



Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Iztapalapa

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL**

**“RESIGNIFICANDO LA MASCULINIDAD: PATERNIDAD Y
TRABAJO DOMESTICO EN POLICÍAS”**

TESINA

Para obtener el grado de licenciatura en Psicología Social

PRESENTA:

Tonatzin Guadalupe Hernández Pérez

Asesora:

Lectora:

Dra. Gloria Elizabeth García Hernández

Dra. María Cristina Fuentes Zurita

México, D. F., Julio del 2013

Agradecimientos

A Isabel, por siempre ayudarme, amarme e impulsarme, gracias mamá por creer en mi capacidad cuando todos lo dejaron de hacer, Te amo.

A Daniel, por haberme impulsado para terminar mi carrera.

A mi hijo, Aldo Pael, porque desde hace tres años le trajiste problemas a mi vida y un gran motivo para terminar mi licenciatura, porque sé que no entiendes el motivo por el cual mamá no estaba y cuando estaba parecía de mal humor y aun así tú me recibías con un beso y un abrazo. Gracias mi amor pues por ti mami quiere ser mejor cada día, te amo.

Índice

Agradecimientos	1
Resumen - Abstract	3
Introducción	4
Capítulo 1. Marco referencial	
1.1 Asumiendo la construcción social de la realidad	6
1.2 Género como construcción social	8
1.2.1 Relación tradicional entre géneros	9
1.3 Construcción social de la masculinidad	11
1.3.1 Masculinidad tradicional	11
1.3.2 Movimiento feminista como factor de cambio en las construcciones sociales	12
1.3.3 Aparición de los estudios de masculinidad	13
1.4 Resignificando la paternidad	15
1.4.1 Paternidad como identidad masculina	15
1.4.2 Ser padre entre los varones contemporáneos	16
1.4.3 El ámbito doméstico en relación con el modelo de masculinidad	19
Capítulo 2. Diseño de la investigación, metodología y procedimiento	
2.1 Justificación	22
2.2 Preguntas de investigación	23
2.3 Objetivos de la investigación	23
2.4 Propuesta metodológica	24
2.4.1 Tipo de investigación	24
2.4.2 Guión de entrevista	25
2.4.3 Trabajo de campo	31
2.4.4 Población	32
Capítulo 3. Significados de la paternidad y trabajo doméstico en relación con la masculinidad	
3.1 Familia y construcción de masculinidad	33
I. Jóvenes	33
II. Adultos	35
3.2 Vida laboral, el camino para ser un policía	41
I. Jóvenes	41
II. Adultos	45
3.3 ¿Rompiendo esquemas? Los policías y el trabajo doméstico	50
I. Jóvenes	50
II. Adultos	53
3.4 Experimentando la masculinidad	57
I. Jóvenes	57
II. Adultos	61
Conclusiones	65
Anexos	71
Bibliografía	73

Resumen - Abstract

Objetivo. Analizar el ejercicio de la paternidad y el involucramiento en el trabajo doméstico en la construcción social de la masculinidad, en los policías del D.F. **Material y métodos.** Es un estudio con enfoque cualitativo, que se realizó con policías del D.F. que tuvieran hijos y que estuvieran viviendo con su pareja en el momento de la entrevista, con un rango de edad de 21 a 41 años, contactándolos mediante la técnica de bola de nieve. Se realizaron 8 entrevistas en profundidad. Se realizó un análisis temático de la narrativa de los entrevistados a partir de la transcripción textual de cada una de las entrevistas. **Resultados.** Esta investigación se enfoca en las prácticas y significados que le otorgan a la paternidad y al trabajo doméstico los policías del D.F., arrojando que existe una fuerte carga cultural de la masculinidad tradicional en su socialización en la familia de origen e institución policiaca, con respecto al trabajo doméstico, los significados y prácticas se transforman a partir de que su pareja labora y en lo que respecta a la paternidad se encuentran nuevas prácticas en los entrevistados. **Conclusiones.** Las prácticas y los significados de los varones policías cambian a partir de su socialización familiar y el contexto social, aun que hay significados que no experimentan ningún cambio.

Palabras clave: masculinidad, paternidad, trabajo doméstico, policía, familia, D.F.

Objective . Analyze the parenting practices and involvement in domestic work in the social construction of masculinity in the police DF **Material and methods**. It is a study with a qualitative approach, which was performed with DF cops they had children and were living with their partner at the time of the interview, with an age range of 21 to 41 years , by contacting the snowball technique . Eight in-depth interviews were conducted . A thematic analysis of the narrative of the respondents from the verbatim transcript of each interview was conducted. **Results** . This research focuses on the practices and meanings that give parenting and housework DF police , throwing that a strong cultural baggage of traditional masculinity in their socialization in the family of origin and police institution with respect to housework , meanings and practices that transform from your partner works and when it comes to parenting practices are new respondents . **Conclusions** . Practices and meanings of the police men change from their family socialization and social context , although there are meanings that experience no change.

Keywords: masculinity , paternity , domestic work, police , family, DF

Introducción

Actualmente en la sociedad mexicana las prácticas masculinas han tenido determinadas transformaciones con respecto a los roles sociales establecidos, cabe mencionar que estos cambios se deben principalmente al papel que ha jugado la mujer en la sociedad.

La masculinidad es una construcción social que determina la forma de comportamiento de los hombres en la sociedad, la cual a través de la historia ha tenido diferentes significados asociados principalmente a las características biológicas del género.

Cabe destacar que los significados sociales anteriormente mencionados se transforman a partir de cambios históricos, principalmente aquellos donde se involucra la economía ya que está ha determinado las relaciones sociales. A partir de la Revolución Industrial y la posguerra se suscitaron las transformaciones de mayor importancia para los géneros con respecto a la distribución del trabajo dentro de las familias nucleares. Por otro lado, el movimiento feminista constituye un periodo importante para el cambio sociocultural de la década de los 60's, puesto que al exigir y lograr ser vistas como individuos en igualdad de derechos, empieza a modificarse también la identidad masculina.

Hablar de masculinidad no implica dejar de lado al género femenino, puesto que no se puede estudiar a uno sin el otro. La transformación que tuvo el rol femenino implicó inevitablemente un cambio en el rol masculino, puesto que al introducirse las mujeres en el ámbito público, provoca que los varones se involucren en el ámbito privado.

La presente investigación se enfoca en la transformación que han tenido las prácticas y significados de la masculinidad con respecto a la paternidad y el trabajo doméstico, en México se han llevado a cabo estudios importantes sobre

esta temática (Gutmann, 2000, Rojas, 2008) donde arrojan resultados determinantes para interpretar la conducta masculina. Sin embargo, un elemento fundamental para mi investigación es la población, puesto que la Policía se ha considerado como una institución gubernamental con una fuerte carga machista en su formación.

En la primera parte de la investigación consiste en conceptualizar el problema de investigación utilizando como base teórica *La Construcción Social de la Realidad* de Berger y Luckmann (1967), debido a que los conceptos abordados son *creaciones humanas* asimiladas de manera natural y constantemente reforzadas.

En la segunda parte se describe la cuestión metodológica donde se entrevistó a nueve policías del D.F. que tuvieran hijos y que vivieran con su cónyuge al momento de la entrevista, cinco jóvenes y cuatro adultos, los cuales se contactaron a partir del método de bola de nieve; posteriormente se transcribieron cada una de las entrevistas para su análisis.

Y por último en la tercera parte que es el análisis de los datos, se exponen los resultados determinantes que dan respuesta a las preguntas de investigación, se encontró que los policías jóvenes “ayudan” en los quehaceres de su hogar de manera regular a sus parejas sentimentales, mientras que los adultos visualizan el aspecto doméstico como algo ajeno a ellos; por otra parte, el hecho de que su cónyuge labore fuera de casa provoca un cambio con respecto a sus opiniones y prácticas del trabajo doméstico. Con respecto a la paternidad se encuentran prácticas relevantes, puesto que en general los significados subjetivos de los entrevistados se han transformado a partir de sus experiencias como hijos, ejerciendo su paternidad de manera que involucran la afectividad que el aspecto monetario.

Se invita al lector a conocer esta investigación con enfoque psicosocial de la paternidad y trabajo doméstico con respecto a la masculinidad de los policías del D.F.

Capítulo 1. Marco referencial

1.1 **Asumiendo la construcción social de la realidad.**

Para empezar a hablar de construcciones sociales, debemos abordar primeramente la construcción social de la realidad, es necesario aclarar que se le denomina así porque está es asimilada de manera natural, sin ningún cuestionamiento.

Los seres humanos llegamos a este mundo mediante un proceso biológico ampliamente conocido –la reproducción- una vez que estamos en él, comenzamos a experimentar una serie de cargas culturales, tradiciones y pautas de comportamiento distintas en cada sociedad. Pautas aprendidas por todos y cada uno de nosotros a través de lo que vamos viviendo día a día: nuestra vida cotidiana, también denominada por Berger y Luckmann (1967) suprema realidad, está llena de significados subjetivos por los miembros que conforman las sociedades, “Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por estos.” (Berger y Luckmann, pp.34, 1967), así mismo debemos de reconocer que existen multiplicidad de realidades donde estamos inmersos.

De esta forma todos vamos siendo parte de un mundo previamente construido, esta realidad es concebida así puesto que continuamente se va reforzando cada uno de sus “esquemas tipificadores” que son aprendidos a partir de la interacción con los otros sujetos. Estos esquemas se encargan de crear categorías, formando así la estructura social. (Berger y Luckmann, 1967)

Los signos son un elemento importante para la constitución de la vida cotidiana, el lenguaje es el sistema de signos más relevante en las sociedades (Berger y Luckmann, 1967), debido a que con su ayuda se pueden transmitir los “significados subjetivos” de una persona a otra, e inclusive de generación en generación.

Partiendo de la estructura que hay en cada sociedad es importante hacer mención que el sujeto social se constituye principalmente por su ambiente natural y humano. Desde el nacimiento hasta la muerte, somos contruidos socialmente a partir de las costumbres de nuestro entorno social, así como las condiciones económicas –que tienen una influencia importante- por esta razón la constitución de cada individuo difiere. Esta formación “debe, pues, entenderse en relación con el permanente desarrollo del organismo y con el proceso social en el que los otros significativos median entre el ambiente natural y el humano”. (Berger y Luckmann, pp.68, 1967)

Todos estos esquemas y estructuras conforman un orden social en cada cultura, que sirve para controlar a los sujetos pertenecientes a la misma; siendo así una creación humana, constantemente es reforzada.

Un elemento importante que constituye el orden social son las instituciones, las cuales tienen como fin principal el control de la sociedad, es importante la historicidad de estas, puesto que a partir de esto se comprende la razón del por qué se crearon. Todas las sociedades están llenas de instituciones, que muestran a los individuos como inalterables y generalmente no son cuestionadas, puesto que son figuras representativas en cada sociedad y que son transmitidas generacionalmente haciendo así que se fortalezca su valor social; son elementos innegables de nuestra realidad. (Berger y Luckmann, 1967)

Los sujetos pertenecientes a una sociedad deben comportarse a partir de las normas institucionales, Berger y Luckmann, (pp. 96-97, 1967) mencionan que: *Todo comportamiento institucionalizado involucra “roles”, y éstos comparten así el carácter controlador de la institucionalización La institución puede manifestarse, en la experiencia real, únicamente a través de dicha representación en “roles” desempeñados los “roles” representan instituciones es decir que posibilitan que ellas existan, una y otra vez, como presencia real en la experiencia de individuos concretos.*

Aunque pareciera que las instituciones y roles son un sistema de control y que no tienen manera de destruirse, cuando las razones históricas y los significados de la misma son insuficientes para la explicación de algún sector social, tienden a perder valor y esto produce una desinstitucionalización (Berger y Luckmann, 1967) o transformación, sin embargo este proceso se da de manera paulatina, puesto que al ser una construcción social no puede desaparecer de un momento a otro.

Asumiendo la construcción social de la realidad, nos enfocaremos en el género constructo importante en la presente investigación debido a la carga cultural que la sociedad mexicana le atribuye, puesto que se ha convertido en una serie de “requisitos” para que se relacionen hombres y mujeres.

1.2 **Género como construcción social**

La sociedad está llena de categorías para hacer distinción de estatus y clases, atribuyéndoles además valor cultural. Una de las principales categorías de control social es el género, que divide a hombres y mujeres a partir de características biológicas.

Ocasionalmente se tienden a confundir los términos sexo y género, sin embargo, aunque relacionados son disímiles; el sexo, se refiere exclusivamente a características biológicas, es decir, la distinción radica en los genitales, por otro lado, Marta Lamas (2002, p.57) menciona que “el género es el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye a características femeninas y masculinas a cada sexo, a sus actividades y conductas, y a las esferas de la vida. Ésta simbolización cultural de la diferencia anatómica, toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo”.

Estas categorías están sujetas a la cultura y el contexto en el cual se gesten, sin embargo existen similitudes muy marcadas en cuanto al género,

puesto que, como mencionan Berger y Luckmann (1967), estas construcciones se transmiten a través del lenguaje generacionalmente.

El género se ha dividido a partir de sus características biológicas por lo que al hombre se le han conferido atribuciones relacionadas al poder, la fuerza y el dominio principalmente, mientras que a las mujeres se les han asignado características totalmente opuestas, es decir, sumisión y fragilidad; además hay que señalar que el aspecto biológico juega un papel fundamental por la maternidad inherente a ellas. Es decir, las conductas serán visiblemente contrastantes entre un género y otro, y los comportamientos adquieren un valor simbólico muy fuerte para la diferenciación entre los mismos.

1.2.1 Relación tradicional entre géneros

Pareciera que estos determinismos sociales han sido inamovibles culturalmente, sin embargo, a lo largo de la historia han sufrido transformaciones significativas, los modelos económicos han representado un factor importante en la transformación de los roles y la relación entre ellos, específicamente dentro de la familia y el trabajo. Durante el periodo de la producción familiar, hombres y mujeres se encargaban de las mismas actividades, tanto económicas como en el cuidado de los hijos, con la llegada de la Revolución Industrial, la mano de obra proveniente de la agricultura y de actividades artesanales, comienza a desplazarse hacia actividades industrializadas asalariadas, provocando así que la sociedad se dividiera en el ámbito público y privado, se determinan a cada género nuevas responsabilidades, se consolida el desarrollo de la familia nuclear y se visualiza claramente la división sexual del trabajo, comenzando de esta manera un nuevo orden social (Rojas, 2008; Castañeda, 2002).

A partir de lo anterior, fundamentalmente las mujeres desempeñan actividades en el ámbito doméstico (privado) también considerado como reproductivo, éste al no relacionarse con actividades mercantiles no sería

remunerado y por tanto perdía cualquier oportunidad de reconocimiento social. Por su parte, los hombres debían encargarse a las tareas relacionadas con la vida económica, política y social, es decir el ámbito público; al ser su trabajo de carácter mercantil y visible éste si era remunerado, consolidando así el constructo de familia nuclear.

Las características anteriormente mencionadas reflejan la inequidad entre los géneros, dejando en completa desventaja a las mujeres ya que el único trabajo reconocido socialmente es el de los hombres, consolidando lo anterior con el argumento de Bourdieu(2000: 122) “el hecho de que el trabajo doméstico de la mujer no tenga una equivalencia monetaria contribuye a devaluarlo, incluso ante sus propios ojos, como si ese tiempo sin valor mercantil careciera de importancia y pudiera ser dado sin contrapartida, y sin límites, en primer lugar a los miembros de la familia, y sobre todo a los niños”.

Este modelo de relación entre los géneros, en la sociedad mexicana, se ha considerado por mucho tiempo como la estructura familiar *ideal*, Bourdieu se encarga de explicar esta situación con su concepto de *visión androcéntrica*, argumentando que es una construcción social que se ha ido naturalizando, es decir, pese a las visibles diferencias sociales entre los géneros, éstas ni siquiera son cuestionadas, simplemente son aceptadas e interiorizadas tanto por hombres como mujeres.

Por otro lado, a partir de las diversas crisis económicas en diferentes partes del mundo, este modelo tradicional empieza a sufrir cambios importantes, que en los siguientes apartados me encargaré de exponer.

1.3 Construcción social de la masculinidad

1.3.1 Masculinidad tradicional

Existe un discurso dominante que se ha construido culturalmente el cual se ha encargado de caracterizar al género masculino, señalándole el lugar que como género ocupa en la sociedad, dejando fuera de la norma todo aquello que no cumpla con lo que es considerado masculino.

En el imaginario dominante de la sociedad mexicana, aunque no exclusiva de ésta, prevalece el modelo de masculinidad con conductas machistas ultra conservadoras, este modelo que fue adoptado a partir de la Revolución Industrial, debido a la división sexual del trabajo, basado principalmente a las diferencias biológicas de cada género, y sigue siendo hoy en día el referente principal de las conductas masculinas.

El modelo anteriormente mencionado, radica principalmente en los significados subjetivos de la representación de un *hombre*, los cuales principalmente son los siguientes: valor simbólico otorgado a su pene, constante y necesaria actividad sexual, heterosexualidad natural, agresividad innata, figura máxima de autoridad dentro del hogar, único proveedor del mismo, racionalidad excesiva que ocasiona la inhibición de emociones y sentimientos (Olavarría, 2004).

Cabe destacar que éste modelo de masculinidad no es por todos aceptado debido a que paradójicamente también perjudica a los mismos hombres, puesto que así como engrandece ciertas capacidades de ellos, al mismo tiempo los limita en muchas otras, lo cual los vuelve vulnerables ante las constantes exigencias sociales y al no encajar con las conductas “esperadas” los encasilla en automático en el género opuesto, es decir, el femenino. “El privilegio masculino no deja de ser una trampa y encuentra su contrapartida en la tensión y contención permanentes, a veces llevada al absurdo, que impone en cada hombre el deber de afirmar en cualquier circunstancia su virilidad” (Bourdieu, 2000: 68).

1.3.2 Movimiento feminista como factor de cambio en las construcciones sociales

La construcción social de la masculinidad a lo largo de la historia ha provocado diversidad de problemas sociales, puesto que, a partir de las características que tienen que cubrir los varones para ser considerados hombres, han devaluado el papel de la mujer ante la sociedad en los diferentes ámbitos sociales.

Como consecuencia de las notorias desigualdades entre los géneros, en la década de los 60's comenzaron a surgir los movimientos feministas caracterizados casi en su totalidad por su denuncia pública de estas desigualdades sociales y genéricas.

Entre las principales demandas exigidas por las feministas se encontraba que el reconocimiento social de éstas mismas fuera más allá de la maternidad y el cuidado de los hijos como su única capacidad natural, y con ello integrarse al campo laboral público y remunerado.

La sexualidad jugó un papel fundamental en este proceso, ya que las mujeres empiezan a liberarse de la etiqueta de objeto sexual y comienzan a tener control sobre su propio cuerpo al decidir el número de hijos y el momento idóneo de procrearlos, lo cual una vez más repercutiría en su realización personal (Rojas, 2008).

Tras los alcances de las demandas sociales que tuvo el feminismo, se produjo un nuevo orden social que más que afectar a los hombres provocó en algunos de ellos un desequilibrio y hasta cierto punto confusión en sus identidades, puesto que los roles establecían determinadas conductas y actitudes para los hombres y las mujeres. Al haber modificaciones en los significados subjetivos del género femenino, en consecuencia, la construcción social de hombres sufre determinados cambios.

Otro acontecimiento relevante en el cambio de la construcción social masculina, fue la posguerra, antes la economía social favorecía a las familias de clase media, lo cual les permitía vivir prósperamente con un sólo ingreso, el desmoronamiento de la estabilidad económica, provoca que la familia nuclear se vea cada vez menos como el modelo ideal de familia (Castañeda, 2002), ya que el género femenino debe salir a laborar “ayudando” a la económica familiar.

Por otro lado, entre las peticiones de mayor trascendencia del movimiento feminista, la más relevante fue la inserción del género femenino al campo laboral fenómeno denominado por Irma Arriagada como “*Revolución silenciosa*” (2010) lo anterior trajo consigo que los hombres se enfrentaran a un cambio fundamental: el nuevo papel que jugarían dentro de la sociedad y la familia misma, al dejar de ser el único proveedor y compartir los ingresos económicos para el hogar con su compañera.

Es preciso aclarar, que como toda construcción social, las transformaciones que generan estos eventos sociales son paulatinos y en general son resistentes al cambio, puesto que rompe con los paradigmas tradicionales; sin embargo es importante hablar de la *flexibilización de los roles de género para enfrentar los cambios económicos y sociales que impactan subjetividades y estructuras familiares* (Tena y Jiménez, en Ramírez, y Uribe, 2008).

1.3.3 Aparición de los estudios de masculinidad.

A partir del feminismo, se incrementó el interés por realizar investigaciones en relación al género, pero la mayoría de éstas centraban su atención específicamente en temas relacionados con las mujeres. Es precisamente después de esta emergencia de estudios que comienzan a tomar importancia los estudios (igualmente de género) pero enfocados al masculino.

Es entonces que la masculinidad comienza a abrirse camino e interés como objeto de estudio durante la década de los setenta, al ofrecer en las universidades

programas sobre estudios de masculinidad, así mismo se podía notar que tenían un enfoque pro feminista.

Posteriormente incrementa su relevancia de una forma discreta pero constante en los ochenta y parte de los noventa, dirigiendo su enfoque hacia la construcción de identidades y en aspectos relacionados con la transformación de la masculinidad. Sin embargo, es muy interesante notar que son principalmente mujeres las que inician con este tipo de estudios ya que eran precisamente los hombres los que se resistían a investigar temas relacionados a su propia identidad (Ramírez y Uribe, 2008; Martín, 2007).

El fundador de estos estudios fue Bob Connell(1987) quien retoma el concepto hegemónico de Antonio Gramsci para desarrollar el concepto de *Masculinidad Hegemónica*, definida por Sara Martín (2007, p.94) como: “El Modelo de masculinidad que se presenta como el más deseable en un momento dado y que lidera por consenso implícito otros modelos de los que se distingue y a los que subordina en el orden social. La masculinidad hegemónica no es una construcción exclusiva de los hombres dominantes sino que participa de los deseos y opiniones de los subordinados; así pues, las presiones feministas han conformado en gran parte el modelo hegemónico actual sin que por ello se haya plegado a sus exigencias”.

La Sociología y la Psicología comienzan a interesarse en estos estudios, siendo el estadounidense Kimmel y el británico Hearn (1992) los principales precursores. La mayor producción literaria sobre masculinidades se da principalmente en países como Estados Unidos e Inglaterra, como una respuesta a la literatura feminista, y se enfocaban al papel que jugaban los hombres al interior de sus familias. A diferencia de estos países, en los países latinoamericanos, tal es el caso de México, Chile y Argentina, en su producción literaria sobre género, se notó un vacío respecto a masculinidades, y esto muy probablemente se debe a la situación capitalista patriarcal que prevalece en estas sociedades, lo cual provocaba un sesgo justificable en su inclinación por estudios en pro de las mujeres (Gomáriz, 1997).

Específicamente en México, una de las obras más representativas relacionada a masculinidad es: “Ser hombre de verdad en la ciudad de México: Ni macho Ni mandilón”, del antropólogo estadounidense Matthew C. Gutmann (2000). En esta investigación el autor aborda la masculinidad en hombres de sector popular urbano de la colonia de Santo Domingo en el centro de la Ciudad de México, con relación a la paternidad y el trabajo doméstico.

Pese al aumento de investigación sobre masculinidades, el sesgo entre investigaciones de género sigue vigente hoy en día, ya que la relación con los “estudios de género” se encuentra referida la mayoría de las veces a un género en particular: el femenino.

1.4 Resignificando la paternidad: paternidad y trabajo doméstico

1.4.1 Paternidad como identidad masculina.

La figura masculina, ha sido evaluada a través del tiempo con mayor valor social que la figura femenina; con respecto a la educación de los hijos el padre era considerado un mejor ejemplo, por su capacidad racional y moral.

Durante la Edad Media en Europa, la tarea del cuidado de los hijos era responsabilidad de la mujer y el hombre, sin embargo, en cuanto a la educación de los niños se encargaba el padre pues era considerado un ser racional y moral, además de enseñarles a sus hijos el oficio que desempeñaban. “Todavía en el siglo XIX, los libros sobre la correcta educación de los hijos se dirigía a los padres, no a las madres”(Castañeda, 2002 p.198) aunque es importante mencionar que en estos manuales se les invitaba a los padres a mantener y marcar la imagen de un padre autoritario para evitar que su masculinidad quedara debilitada, lo cual les impedía construir una relación más cercana con sus hijos.

Una de las características más importantes de la masculinidad tradicional mexicana, es la paternidad, el hecho biológico de procrear, ya que socialmente se consideraba la virilidad de un hombre a partir de la cantidad de hijos que engendrara; por otro lado, desempeñar este rol daba a los varones la máxima autoridad en el hogar, ya que esencialmente su responsabilidad era la de proveer a su familia económicamente.(Rojas, 2008)

Hasta la década de los años 60's en México, la figura paterna era considerada como autoritaria, sostén económico y permanecía distante ante la crianza de los hijos. Un ejemplo claro de esto es el cine mexicano, como imagen de la paternidad al estilo porfiriano, principalmente caracterizada por la inflexibilidad, dureza y autoritarismo. (Ramón, 1988 en Rojas, 2008)

Un factor determinante en los cambios socioculturales de cualquier sociedad es la economía,este factor ha modificado determinadamente a las familias mexicanas, como en otras partes del mundo, a raíz de las crisis económicas, el ingreso monetario del varón ya no es suficiente, lo que provoca que las mujeres adquieran trabajos remunerados y se establezca una flexibilización en el sistema en los roles familiares; de esta manera, empieza a cuestionarse el papel de los hombres como proveedor único y como máxima autoridad en la familia, lo que lleva a debilitar el modelo de masculinidad y padre tradicional, para las nuevas generaciones. (Rojas, 2008).

Esta transformación sociocultural, implicó no sólo un cambio en la estructura familiar, sino también en el "imaginario social del padre." Después de esa flexibilización entre roles de género, los hombres debían involucrarse en el ámbito privado, principalmente en la práctica de la paternidad.

1.4.2 Ser padre entre los varones contemporáneos.

La paternidad es considerada como una institución sociocultural (Turbet, 1997), según Berger y Luckmann (1967), se trata de una creación humana constantemente reforzada, con esquemas a seguir que ayudan a establecer un

orden social. Sin embargo, cabe mencionar que cuando las razones históricas y los significados de la institución no son suficientes tiende a perder valor, provocando una disinstitucionalización o una transformación de esta. En el caso de la paternidad y a partir de lo expuesto en el apartado anterior, esta experimenta un proceso de cambio paulatino en su ejercicio y significados, debido a que es una construcción social.

La transformación en la construcción social de paternidad, es un factor importante en el declive del modelo de masculinidad tradicional, debido a esto, diversos investigadores se enfocaron en estudiar principalmente el ejercicio de la paternidad con respecto a su masculinidad.

El Antropólogo Norteamericano Matthew Gutmann publica en el año 2000, Ser hombre de verdad en la ciudad de México: Ni macho Ni mandilón, se trata de su estudio en una colonia popular de la ciudad de México acerca de la masculinidad, tomando como factor importante el ejercicio de la paternidad y el trabajo doméstico. Gutmann encuentra que los hombres mexicanos están etiquetados por el estereotipo de macho, sin embargo, encuentra que dentro del sector popular es común que los varones ejerzan su paternidad de manera activa, ayudando a la crianza y a la educación de sus hijos; por otro lado, hace referencia que la clase social tiene un papel fundamental en el ejercicio activo de la paternidad, puesto que la clase social alta cuenta con personal que ayuda con esta tarea. Concluyendo que los mexicanos de clase media se involucran con la crianza y educación de sus hijos, preferentemente por los hombres, puesto que a ellos les pueden enseñar determinadas actividades masculinas y a sus hijas no; además de que los entrevistados de su estudio, rechazaron la idea de mostrar su hombría teniendo muchos hijos, desechando así la imagen de "macho".

Otro estudio que nos da una perspectiva favorable para la práctica activa de la paternidad en la sociedad mexicana, es el elaborado por Ma. Eugenia Modena (2001), que nos refiere la diferencia entre tres generaciones (abuelos, padres e hijos) en la práctica de la paternidad. En esta investigación, se observa claramente que la segunda generación es una pieza fundamental para el cambio

en el ejercicio de la paternidad puesto que al tener padres autoritarios, distantes y en algunos casos ausentes, se visualiza una paternidad un poco más flexible, involucrándose así sentimentalmente con sus hijos, dando pie a que la tercera generación tenga otro significado de la paternidad, debido a que ninguno de los entrevistados procreaba aún.

El cambio generacional ha jugado un papel importante en la transformación de prácticas y significados con relación a la paternidad, puesto que al experimentar esta práctica, los jóvenes y niños, adoptan y normalizan imitándolo principalmente en su núcleo familiar en un futuro (Gutmann, 2000).

Partiendo de lo anterior, es importante mencionar que el ejercicio de la paternidad adquiere diversidad de formas, Rojas (2008) conceptualiza cuatro figuras del ejercicio de la paternidad en “varones contemporáneos”:

- **El padre ausente, que se refiere principalmente en hogares donde existe un abandono de la figura paterna debido a diferentes circunstancias.**
- **El padre tradicional, esencialmente se encarga de la responsabilidad económica, considerándose así la autoridad máxima del hogar, manteniéndose al margen de la crianza de sus hijos, siendo agresivos innatos.**
- **El padre “neomachista”, sigue teniendo determinadas actitudes claramente machistas, sin embargo puede haber determinadas negociaciones con respecto a las actividades de su hogar.**
- **El padre “igualitario”, este tipo de padre, es considerado “en construcción” debido a que construye vínculos afectivos cercanos con sus hijos y en ocasiones puede recibir críticas por parte de sus círculos sociales.**

García y De Oliveira (2004: 287) se refieren al constructo de una nueva paternidad: “Acorde con una visión más equitativa entre los géneros y las generaciones, implica la participación compartida, comprometida y responsable de los varones en una amplia gama de dimensiones: la decisión de tener y cuando

tener los hijos, su presencia en las diferentes etapas de la gestación y procreación, el reconocimiento legal de los hijos e hijas la necesidad de compartir su cuidado físico y emocional desde temprana edad, su manutención económica y reproducción cotidiana; la socialización, educación, disciplina y soporte moral, y el establecimiento de una relación íntima de comunicación y cercanía afectiva con ellos”.

Actualmente en la sociedad Mexicana estas nuevas prácticas de la paternidad son mayormente ejercidas por los hombres jóvenes, sin dejar de lado a los adultos, sin embargo, debido a que se trata de un proceso, aun se encuentran conductas referentes a la masculinidad tradicional en el ejercicio de esta, por ejemplo, es más fácil que compartan tiempo con sus hijos si son hombres a diferencia de las mujeres (Gutmann, 2000).

Es importante hacer mención que la transformación de las prácticas y significados del modelo de masculinidad tradicional, trajo consigo cambios que no se limitaron a la paternidad exclusivamente, sino que se experimentaron en otros ámbitos de su vida cotidiana.

1.4.3 El ámbito doméstico en relación con el modelo de masculinidad

El trabajo doméstico se ha asociado a lo que concierne al género femenino, en aquellas actividades relacionadas con el ámbito privado, las funciones que se realizan en este espacio principalmente es todo lo relacionado con la limpieza de la casa, lavar, barrer, planchar ropa, limpiar, además de cocinar, sin olvidar el cuidado de los hijos.

Los espacios tanto del ámbito público y privado están muy bien delimitados socialmente, sin embargo, debido a las crisis iniciadas en los 80's en Latino América, obliga a las mujeres a iniciar una vida laboral remunerada, provocando así que la tasa de participación de las mujeres se incrementen considerablemente (Kaztman, 1991, en Rojas, 2008).

Con respecto a México, la inserción de las mujeres al ámbito público provoca que los ingresos económicos que ellas aportan a su hogar cubran las necesidades básicas de su familia, al mismo tiempo que comienza una transformación de manera significativa en los roles masculino y femenino, lo anterior no significa que se hayan modificado completamente las actividades que realiza cada género, de manera que se asuma una igualdad en actividades domésticas en hombres y mujeres (Rojas, 2008).

Se puede observar una transformación paulatina en la inserción de los varones en actividades relacionadas con el hogar, sin embargo, a diferencia de la práctica de la paternidad, el trabajo doméstico muestra mayor resistencia; ejemplo de esto es que la repartición de tareas domésticas no es equivalente entre hombres y mujeres, Sánchez en Gutmann (1992), menciona que “en la mayoría de las investigaciones se concluye que la participación de los varones en actividades de trabajo doméstico es escasa, variable y en ocasiones nula”. Marina Castañeda en su libro publicado en el año 2002 el “Machismo Invisible”, argumenta que dentro de la casa, los espacios se encuentran divididos principalmente en tres áreas: las femeninas, las masculinas y las que comparten ambos, de las cuales, la limpieza y la cocina siguen siendo los espacios femeninos por excelencia.

Oliveira en Rojas (2008), menciona que ámbitos como es el doméstico, existe una mayor resistencia y que sus transformaciones ocurren en tiempos y ritmos distintos, sin embargo, estos se dan principalmente en zonas urbanas, puesto que en las zonas rurales existen actitudes, estereotipos y prejuicios ligados con el machismo.

En nuestro país, la jornada laboral es mayor para los hombres en comparación con las mujeres, debido a que éstas últimas tienen la necesidad de cubrir mayores responsabilidades dentro del ámbito doméstico. Esto lo denota el estudio realizado por Aguirre, et al (2009), el cual menciona que en México, durante el año 2002, los hombres invirtieron menos tiempo y tuvieron una menor participación en las actividades domésticas y cuidado de los hijos, puesto que las mujeres invirtieron un 85% de su tiempo total en el trabajo doméstico, mientras

que por su parte los hombres sólo un 15%. Por otra parte en la publicación del diecisiete de junio del dos mil uno del periódico Reforma, exponen que los hombres dedican menos de ocho horas por semana para limpiar su casa, mientras que las mujeres invierten sesenta horas a la semana para limpiar su hogar.

Cabe mencionar, que en los casos donde se presenta una mayor participación en actividades del ámbito doméstico, son aquellos en donde la cónyuge tiene un trabajo remunerado, sin embargo esto sucede muchas veces debido a la presión ejercida por la pareja (Rojas, 2008).

En una investigación realizada por Matthew Gutmann 2002, el cual tuvo como objetivo observar de que manera los hombres participaban en las actividades domésticas, pudo evidenciar que los varones efectivamente cooperaban con dichas actividades, sin ningún tipo de prejuicios y estereotipos negativos hacia esta práctica; sin embargo, una de las razones más importantes por la cuales ellos ayudaban en el hogar, era porque su pareja se veía en la necesidad de trabajar, trayendo con esto una disminución en el tiempo de la mujer para cubrir sus tareas domésticas.

Apartir de la literatura revisada en este capítulo, contextualizare el problema de investigación, exponiendo mis preguntas, para posteriormente con esta base teórica, replantear el problema social y dar respuesta a mis preguntas de investigación.

Cabe mencionar que el contexto es fundamental para esta investigación, puesto que la institución policiaca es considerada como masculina, dando pie a encontrar resultados diferentes a los estudios previamente realizados.

Capítulo 2. Diseño de la investigación, metodología y procedimiento

2.1 Justificación

Con el paso del tiempo, desde los inicios de las relaciones humanas, a los hombres se les ha atribuido características sociales a partir de sus rasgos biológicos, que determinan sus habilidades pertenecientes a su género.

Las características principales de la masculinidad tradicional son: hombres como proveedores, protectores, autoritarios, agresivos, inteligentes, insensibles, por mencionar algunas. Sin embargo, a partir de efectos económicos y diferentes sucesos culturales, actualmente las prácticas masculinas se han modificado de manera paulatina que muestra una participación más activa por parte de algunos hombres en actividades destinadas únicamente a las mujeres; tal es el caso de la educación de los hijos y la realización de actividades domésticas.

Todo esto implica que el ejercicio de la paternidad y el trabajo doméstico es una vertiente significativa dentro de la masculinidad; hoy en día se aprecia con frecuencia a un padre involucrándose en el cuidado de los hijos; dentro de este cuidado lo que más interesa es educarlos, función destinada originalmente a la mujer.

Considero que un reflejo muy interesante sobre este fenómeno se determina, de forma sorprendente, en varones que laboran en la Policía del D.F., puesto que su ingreso a la Academia es desde una temprana edad y las actividades que realizan fomentan la masculinidad tradicional que conlleva a un enfrentamiento con la transformación de las prácticas y significados de la misma.

El trabajo doméstico y la paternidad desde el enfoque de la masculinidad, es necesario abordarlos desde una perspectiva psicosocial puesto que la transformación de las construcciones sociales modifican los significados de estas prácticas y por ende cambian las conductas de los individuos.

2.2 Preguntas de Investigación

Pregunta principal

- ¿De qué manera experimentan los varones policías del D.F. su paternidad y el trabajo doméstico desde la construcción social de la masculinidad?

Preguntas secundarias

- ¿Cómo repercute la institución policiaca en la construcción social de la masculinidad de los hombres que ingresan a la misma?
- ¿Cómo determina la socialización en la familia de origen y en la institución policiaca la construcción de los significados de la paternidad y trabajo doméstico?

2.3 Objetivos de la investigación

Objetivo General

Analizar el ejercicio de la paternidad y el involucramiento en el trabajo doméstico en la construcción social de la masculinidad, en los policías del D.F.

Objetivos Específicos

- Indagar sobre los elementos constitutivos de una masculinidad asociada a la identidad del policía.
- Explorar las prácticas de paternidad y su relación con el modelo de masculinidad en policías.
- Analizar los significados que los hombres asignan al ejercicio de su paternidad y el trabajo doméstico en su vida cotidiana.
- Dar cuenta de la influencia que tiene esta valoración en el ejercicio de la paternidad y el trabajo doméstico.

2.4 Propuesta metodológica

2.4.1 Tipo de investigación

Se realizó una investigación de corte cualitativo, donde se entrevistó a ocho varones policías del Distrito Federal, con edades diferentes y sectores y asignaciones de trabajo distintas; sin embargo, la única característica semejante era que pertenecieran a la policía del D.F.

Las entrevistas que se realizaron tuvieron una duración aproximada de una hora, fundamentadas a partir del guión de entrevista elaborado anteriormente. El guión de entrevista contiene sesenta y cuatro preguntas divididas en cuatro categorías, las cuales tienen como objetivo indagar a cerca de las prácticas y significados que tiene cada individuo con respecto a la paternidad, trabajo doméstico y relaciones entre géneros a partir de la familia de origen y su formación policial, considerando estas últimas instituciones sociales.

Por último el análisis de los datos obtenidos se realizó a partir de las transcripciones verbales de cada una de las entrevistas, posteriormente partiendo de las categorías del guión de entrevista se construyó una sabana de datos, para después codificar los argumentos de cada entrevistado y encontrar los conceptos más abstractos.

2.4.2 Guión de entrevista

Se construyó el guión de entrevista a partir de cuatro categorías, en la tabla 1, se da a conocer el nombre de las categorías con el objetivo planteado en cada una de ellas.

<i>Categoría</i>	<i>Objetivo</i>
<i>Familia de origen</i>	Con esta categoría nos proponemos explorar la socialización primaria de nuestros sujetos de investigación, específicamente los significados, creencias y valoraciones de su familia de origen, para conocer los referentes de las relaciones de género que tienen mediante la educación internalizada en ésta misma.
<i>Masculinidad y vida laboral</i>	En esta categoría nos proponemos explorar en primer lugar las circunstancias por las cuales decidió ingresar a la institución (policía), como ha sido su adaptación y su relación con los códigos de masculinidad en este ambiente, así como sus valoraciones (positivas o negativas) de la misma.
<i>Masculinidad y trabajo doméstico</i>	A través de esta categoría intentaremos profundizar sobre las relaciones de género. Es necesario tocar el tema respecto a la relación que mantiene con su pareja, para conocer las responsabilidades asignadas a cada uno; así mismo, formas de cooperación entre ellos, lo cual incluye trabajo doméstico y el factor económico de forma inherente.
<i>Paternalidad</i>	Finalmente con esta categoría nos proponemos conocer los significados que le otorgan a la paternidad a partir de su experiencia como hijos, así como la relación que mantienen con sus propios hijos.

Tabla 1

A continuación se muestra el guión de entrevista que se aplicó a los entrevistados, dividido por categorías.

I. Familia de origen.

- ¿Cuándo eras niño, como estaba conformada tu familia?
- Plátame como era la relación con tu madre, ¿cómo se llevaban, cómo la pasabas con ella?
- ¿Recuerdas alguna situación conflictiva que hayas tenido con tu madre?, plátame sobre esto.
- Plátame que cosas aprendiste de tu madre que conserves actualmente.
- ¿Cómo fue tu padre en la infancia contigo? ¿Cómo recuerdas que era? ¿Cómo te llevabas con él?
- Plátame de algún conflicto que hayas tenido con tu padre, ¿Cuál fue el motivo, cómo lo arreglaron?
- Plátame si a lo largo de tu vida ha cambiado la forma en que ves a tu padre, es decir, de niño lo considerabas o lo veías de una forma y conforme fuiste creciendo e incluso actualmente lo ves de otra. ¿Ha cambiado en algo la relación entre ustedes?
- ¿Cómo recuerdas que era la relación de tus padres, en cuestión amorosa, económica, de libertad e igualdad?
- Plátame un poco sobre las cosas, enseñanzas o ejemplos que te haya inculcado tu padre que hasta la fecha valores y que consideres importantes en tu vida.
- Si tienes algún problema, en quién de tus padres es más frecuente que te apoyes. ¿Por qué?

Relaciones de género.

- Pláticame de qué manera expresaban su cariño en tu familia.
- Cuéntame cómo te llevabas con tus hermanos, que hacían cuando estaban juntos. Pláticame más sobre ellos.
- Puedes platicarme si la relación que tienes con tus hermanos(as) cambio conforme crecieron.
- ¿A qué se debían regularmente las diferencias (discusiones, peleas) entre ustedes (hermanos)?
- ¿Jugaban los mismos juegos y con los mismos juguetes hombres y mujeres?
- ¿Cómo se organizaban para hacer el quehacer en su casa? ¿Qué hacía cada uno de ustedes?
- Actualmente, ¿a qué se dedican los integrantes de tu familia?

II. **Masculinidad y vida laboral.**

- ¿Cómo fue que decidiste entrar a la policía del D.F.?
- ¿Qué procedimiento y/o requisitos debiste cumplir para ingresar a esta institución?
- Pláticame a cerca de tu experiencia al ingresar a la academia.
- Durante tu estancia en la academia, permanecer internado es un cambio importante en tu vida cotidiana, ¿Qué te motivo o porque razón decidiste permanecer ahí los seis meses de curso?
- Durante este periodo de academia, existió algún tipo de apoyo entre tú y tus compañeros o amigos para no desertar?

- La disciplina es un aspecto importante en la academia policial, pláticame ¿cómo viviste y como te adaptaste a las normas y medidas disciplinarias durante estos seis meses?
- Recordando un poco, ¿Qué *valores* son los más representativos en la institución, es decir, que les enseñan en la academia que sea representativo para identificarlos como policías?
- Tengo entendido que en la academia forman grupos, ¿A qué grupo perteneciste, misto o solo de hombres? ¿Por qué?
- ¿Cómo fue tu relación con tus compañeros? Podrías platicarme un poco de la manera en que convivías con ellos y si hacías diferencia en la convivencia con mujeres y hombres.
- *En tu opinión ¿hay diferencia en la formación policial entre hombres y mujeres?
- *¿Cuál es tu opinión acerca de la inserción de las mujeres a la policía?
- *¿Cómo percibes a tus compañeras, entendiendo que algunas son mamás y/o casadas?
- Puedes compartirme los cambios que genero tu inserción a la policía en los diferentes aspectos de tu vida como son: lo económico, lo emocional, en tu relación pareja/hijo, con tu familia y amistades?
- Pláticame un poco sobre lo que haces en tu trabajo.
- ¿Qué es lo que disfrutas y te gusta de este trabajo?
- ¿Qué no te agrada o cambiaras para que te agradara tu trabajo?
- Pláticame cómo son tus horarios y cómo organizas tu vida a partir de ellos.

III. **Masculinidad y trabajo doméstico.**

- ¿Cuál es tu estado civil?
- ¿Cuánto tiempo llevas con tu pareja?
- ¿Vives sólo con tu pareja?
- ¿A qué se dedica tu pareja?
- Durante su relación de noviazgo, ¿tu pareja llegó a compartir los gastos contigo? (refiriéndonos principalmente a salidas entre ellos)
- ¿Cómo te sentías tú con esto?
- *Las siguientes 3 preguntas se realizaran sólo en caso de que su pareja trabaje fuera del hogar.
- ¿Cuál es tu opinión respecto a compartir gastos económicos con la pareja?
- ¿Han tenido problemas entre ustedes debido a que ella trabaja?
- ¿Cambia o altera en algo el hecho de que tu pareja trabaje fuera de casa?
- ¿Cómo se organizan en tu hogar respecto a los quehaceres del mismo?
¿Qué es lo que hace cada uno de ustedes? ¿Qué es lo que haces tú?
- ¿Sabes de, o conoces algún amigo, compañero de trabajo, etc. que realice quehacer en su casa? ¿Qué te dicen? ¿Qué piensan? Pláticame un poco sobre esto.
- Pláticame, que cosas han cambiado entre los quehaceres que hacías en casa de tus padres y los que realizas hoy en día en tu hogar.
- Pláticame cuál es tu opinión respecto a los quehaceres del hogar.

IV. **Paternidad.**

- ¿Tienes hijos?

- ¿Cómo te enteraste que ibas a ser papá?
- Platicarme más sobre tus emociones y/o sentimientos frente a esta noticia.
- ¿Tu trabajo te permitió acompañar a tu pareja durante el proceso de embarazo?
- ¿En qué momento te hiciste consciente de que ibas a ser papá, es decir, cuándo y cómo fue que te “cayó el veinte”?
- ¿Qué cambios trajo a tu vida el nacimiento de tu hijo (a)?
- ¿Cómo te involucraste con tu hijo al nacer, cuidados, atención, etc.?
- Actualmente, ¿qué edad tiene tu hijo?
- ¿Quién se hace cargo de él cuando tú y tu pareja salen a trabajar?
- ¿Consideras que tu trabajo te permite pasar el tiempo necesario (y deseado) con tu hijo?
- Pláticame qué actividades realizas cotidianamente en el tiempo que estas con tu hijo.
- ¿Hay alguna actividad que quisieras realizar con tu hijo, y el tiempo o cualquier otra circunstancia no te lo permite? ¿Cuál?
- Respecto a la salud de tu hijo, ¿Cómo te involucras cuando él se enferma?
- Con respecto a los límites, puedes platicarme qué es lo que haces para que tú hijo te obedezca.
- Pláticame cómo le(s) demuestras a tu(s) hijo(as) el amor y cariño que le(s) tienes
- ¿Cambio de alguna forma la manera de ver a tus papás una vez que fuiste padre tú? ¿Qué es lo que más valoras hoy de ellos?

- Refiriéndonos exclusivamente al ejercicio de paternidad, ¿Qué cambios has hecho entre la educación que recibiste de tus padres y la educación que le brindas ahora a tu(s) hijo(as)?
- Ya para finalizar, quisiera que hicieras una reflexión conmigo, ¿Qué significa para ti ser padre

2.4.3 Trabajo de campo

La investigación se realizó con policías que laboraran en el D.F., que tuvieran hijos y que vivieran actualmente con su pareja. Se contactaron a nueve sujetos para realizar las entrevistas mediante un contacto familiar que me proporciono el número celular de dos de sus compañeros, posteriormente ellos me daban los medios para localizar a más compañeros o conocidos; de esta forma tuve contacto con los ocho entrevistados.

Todos los sujetos de investigación, se ubicaban en el Estado de México, debido a esto, se decidió en cada uno de los casos realizar la entrevista cerca de su casa o de su trabajo; tomando como punto de reunión en seis casos el Metro Guelatao, sin embargo, las grabaciones de las entrevistas se realizaron en dos lugares específicos: un OXXO y un Mc Donalds, dos casos me permitieron hacer la entrevista en su hogar y el resto en el comedor de la Comercial Mexicana de los Reyes, La Paz.

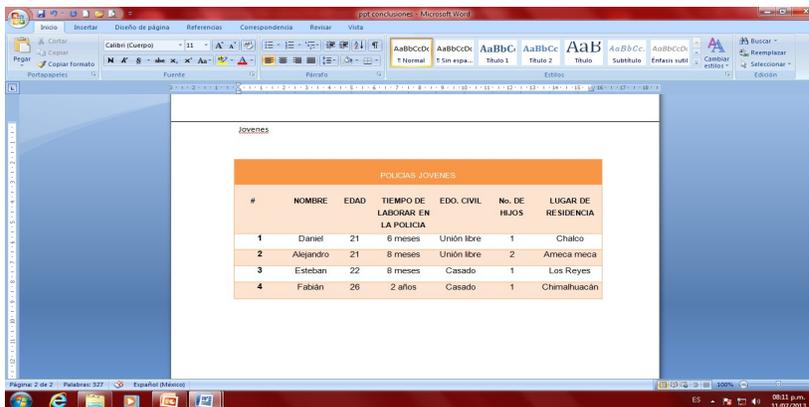
La duración de las entrevistas fue de cuarenta y cinco minutos, a una hora dependiendo de la confianza que me brindaban los entrevistados. Con respecto a la calidad del audio, en la primera entrevista, el dispositivo que utilice para grabar suprimió el archivo e hizo imposible la transcripción de la misma, provocando descartarla de la investigación; sin embargo con las siguientes entrevistas no hubo ningún problema y se transcribiéndolas en su totalidad.

En el transcurso de la investigación me encontré con algunas situaciones que provocaron contratiempos, la primera de ellas fue el horario de los policías, puesto que en ocasiones eran enviados a cursos o tenían que llegar antes con sus familias provocando que me cancelaran la entrevista. Por otro lado, debido a mi género al contactar a dos varones llegué a tener malos entendidos con sus esposas, puesto que asumían que yo tenía algún tipo de relación sentimental con su pareja, pidiéndome que ya no les llamara; por ende perdí aproximadamente tres posibles entrevistas, debido a esto se tomó la decisión de no delimitar la edad, y buscar a hombres maduros para complementar la investigación.

2.4.4 Población

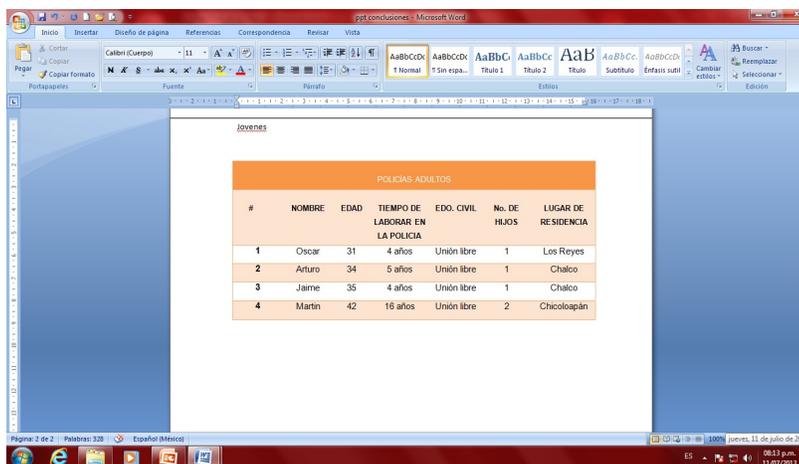
Se entrevistaron a ocho policías que laboraran en la zona del Distrito Federal, que fuesen padres en el momento de la entrevista y que vivieran con la madre de sus hijos. La mayor parte de los entrevistados mantienen una relación conyugal de unión libre, por otro lado el promedio de hijos en todos los casos es de uno. El tiempo que han laborado en la policía es diverso, puesto que el periodo más corto laborando, según los entrevistados, es de seis meses, mientras que el que tiene más tiempo laborando en esta institución es de dieciséis años.

Dividí a los entrevistados en dos grupos, uno de jóvenes y otro de adultos, para su mejor análisis y comparación con respecto a la edad. A continuación se muestran la tabla uno y dos con las características generales de los policías entrevistados.



#	NOMBRE	EDAD	TIEMPO DE LABORAR EN LA POLICIA	EDO. CIVIL	No. DE HIJOS	LUGAR DE RESIDENCIA
1	Daniel	21	6 meses	Unión libre	1	Chalco
2	Alejandro	21	8 meses	Unión libre	2	Amecameca
3	Esteban	22	8 meses	Casado	1	Los Reyes
4	Fabian	26	2 años	Casado	1	Chimalhuacán

Tabla 2



#	NOMBRE	EDAD	TIEMPO DE LABORAR EN LA POLICIA	EDO. CIVIL	No. DE HIJOS	LUGAR DE RESIDENCIA
1	Oscar	31	4 años	Unión libre	1	Los Reyes
2	Arturo	34	5 años	Unión libre	1	Chalco
3	Jaime	35	4 años	Unión libre	1	Chalco
4	Martin	42	16 años	Unión libre	2	Chicoloapán

Tabla 3

Capítulo 3. Significados de la paternidad y trabajo doméstico en relación con la masculinidad

En las siguientes páginas doy cuenta de los resultados obtenidos en las cuatro categorías de guión de entrevista presentados en el capítulo anterior. En primer lugar se modificó el nombre de cada categoría, partiendo de los resultados relevantes en ellas. La descripción de los resultados se divide en dos apartados uno para jóvenes y otro para adultos, concluyendo con una comparación en los dos grupos de entrevistados. A continuación se presenta el análisis de la primera categoría.

3.1 Familia y construcción de masculinidad.

I. Jóvenes.

La familia es la institución principal para la construcción social de cada individuo, debido a que interpretamos la realidad a partir de los valores, creencias y vivencias de cada uno de los miembros de la familia de origen. Partiendo de lo anterior, en los casos de los jóvenes policías, que tienen un rango de edad de 21 a 25 años, encuentro que todos tuvieron una familia nuclear, con un caso de hijo único, recordando cada uno de ellos la relación de sus padres como conflictiva y en un caso el divorcio de los mismos cuando el hijo ya se había casado. Con respecto a las demostraciones de afecto que recibían de sus padres eran escasas o discretas por parte de su padre, siendo la madre la que solía demostrar de manera directa su cariño.

Con respecto a la relación con sus hermanos se presenta una convivencia distante debido a la diferencia de edades y la sustitución del hermano por un primo en el caso del hijo único. No existe una diferencia de género en la educación que recibieron de sus padres en cuestión de juegos; sin embargo, en la asignación de quehaceres domésticos sí, la mayor parte de estos eran realizados por la mamá, y ocasionalmente se asignaban quehaceres menores a los hijos, excluyendo por

completo al padre. Estos resultados coinciden con diversos estudios que reportan que hay una desigualdad definitiva y continua en la distribución de los quehaceres domésticos (Barbieri y Rosenblueth, 1984, citado por Gutmann, 1992).

La relación madre e hijo es de suma importancia para los jóvenes policías, debido a que reportan, que se llevaban mejor con ella, brindándole toda la confianza en cualquier tipo de problema, los conflictos, en esta relación, principalmente eran por desobediencia o al decidir casarse, los valores que su mamá les inculco son mas sentimentales.

Con mi mamá, pues hasta la fecha me sigo llevando muy bien, creo que tenemos mucha confianza entre ella y yo, cualquier problema que tengo se lo puedo platicar y sin problemas (Esteban, 21años).

Así como la familia, la paternidad es considerada una institución y por ende es una construcción social, la figura paterna en la sociedad mexicana se ha caracterizado por no involucrarse de manera afectiva con la crianza y cuidado de sus hijos, en cambio existe en esta figura un compromiso con el aspecto laboral para solventar las necesidades económicas; a si como ser una figura de autoridad en la familia, siendo el padre el encargado de ejercer la disciplina en la familia.

...me llevaba bien, lo único que le faltaba a mi papá era así como ser un poquito más cariñoso hacia nosotros, en algunas ocasiones pues de hecho no, no prestaba mucha la atención a lo que hacías, como que en ocasiones le daba igual y ahí quedaba. (Alejandro, 21años)

Los jóvenes policías consideran la relación con su padre como buena, sin embargo también se visualiza la figura de un padre ausente, quien se encargaba de los castigos y el responsable de su estabilidad económica, inculcándoles en cada uno de los casos como valor principal la responsabilidad ante el trabajo y la escuela.

Con respecto a los conflictos presentes con su padre generalmente se debían a actitudes predominantes en la masculinidad tradicional, como son: agresiones físicas y verbales ante decisiones desaprobadas y al defender a su madre de violencia física, con excepción de un caso en donde el padre permaneció siempre distante.

Con el... pues no ahí sí con el no, nunca, procuraba, creo no meterse tanto en la educación... (Esteban, 22 años).

La descripción de los padres de los jóvenes entrevistados corresponde a la construcción social de la masculinidad tradicional, argumentando en un caso el alcoholismo de su padre. Siendo también importante señalar que en dos casos los padres son o fueron policías, mientras que sus primos o hermanos también ejercen la misma profesión. Por otro lado, al convertirse en papás los jóvenes policías resignifican a sus padres, debido a que comienzan a identificarse con ellos.

Si ha cambiado porque ya sabes de peque pues empiezas así como que ves a tu papá, y así como que lo ves como la minita de oro no, y papá para esto y papá para el otro o ya cuando se enoja contigo o ya hiciste algo malo ya tienes miedo del papá no, ya sabes que va a llegar y le va a decir tu mamá y va a ser la bronca, pero ya con el paso de los tiempos y ahora que yo también soy padre ya veo las cosas de manera distinta entiendo muchas cosas que él hacía y del por qué las hacía, entonces ya no lo veo como así como lo veía, como el ogro que llegaba y regañaba, ahora no, ya lo veo de manera distinta porque a mí me toca vivirlo que... entonces ahora lo entiendo, ya veo que muchas veces no lo hacía por estarme molestando o nada mas estar ahí, sino todo lo hacía por una razón. (Alejandro, 21 años).

En esta categoría encuentro principalmente la construcción de madre y padre tradicional, retomando lo que Bourdieu llama visión androcéntrica, en su libro *La dominación masculina*, refiriéndose a ésta como una construcción social que se ha ido naturalizando. Es decir, pese a las visibles diferencias sociales entre los

géneros, éstas ni siquiera son cuestionadas, simplemente son aceptadas e interiorizadas tanto por hombres como mujeres.

II. **Adultos.**

En el caso de los policías adultos, que tienen un rango de edad de 31 a 42 años, la estructura familiar es diferente, puesto que el tamaño de las familias es grande en cada uno de los casos, de 6 a 10 integrantes, solamente uno de los entrevistados dijo haber sufrido la separación de sus padres en la infancia; una característica predominante en todos los casos es la disfuncionalidad en las familias y el recuerdo de una mala relación entre sus padres.

En el caso de los policías adultos, el factor económico juega un papel fundamental, puesto que al ser familias grandes el dinero era insuficiente para todos los miembros de la misma, por ende la mayoría de los conflictos, se debían a las carencias económicas, considerando la solvencia económica como la solución a los problemas.

... a la fecha uno entiende que el dinero es muy importante en una familia, o sea si hay dinero, entre comillas, se sobre llevan los problemas, pero faltando el dinero hay muchos conflictos, pues es muy difícil entonces siempre era difícil porque siempre hacia falta algo, siempre hacia falta dinero para la comida, dinero para la ropa, dinero para el calzado, dinero para la escuela, entonces siempre hacia falta, siempre había roces por esa misma situación. (Oscar, 31 años).

Retomando nuevamente el valor que tiene la solvencia económica en las familias de los entrevistados de este grupo, encuentro que las demostraciones afectivas físicas y verbales son nulas, es decir, los policías dicen no recordar ningún tipo de cariño, abrazo o beso, ni palabras cariñosas, hacia el o algún miembro de su familia, la única manera de demostrar afecto en su entorno familiar era la “buena

comida”, el tener un platillo fuera de lo cotidiano, como carne o refresco, los hacía reunirse, convivir y sentirse felices.

...cuando había algo rico que comer, era una forma de que mi papá y nosotros nos sintiéramos gustosos, alegres, porque, porque había a la mejor un pollo rostizado, era como una fiesta, un refresco era como, pues igual como si hubiera una fiesta, entonces los momentos de que, los momentos de que más se mostraba la calma, la alegría y un poco de gozo con la familia pues era, cuando había algo rico que comer o sea, cuando alcanzaba para algo rico que comer, bueno si, un pollo rostizado o algo... (Martín, 42 años).

La relación con los hermanos generalmente era estrecha, a pesar, de la diferencia de edades e inclusive en un caso se involucraban con sus primos que tenían edades similares, la relación con los hermanos se caracterizaba por jugar mucho, en la calle o en el interior de las casas; sin embargo, existía una visible diferencia de género en los juegos.

Si pues al menos era si tú quieres muy alejada pero no dejábamos de estar pendientes de los hermanos y ahora que ya somos adultos todavía seguimos pendientes. (Jaime, 35 años).

Los hombres jugábamos solos... si hubo convivencia pero no, no, yo diría que no tan importante, no la tome mucho en cuenta porque con mis hermanos era diferente no, juegos pesados y aparte que si les hacíamos algo a mis hermanas pues si también era castigado. (Arturo, 34 años).

Por otro lado, las peleas y discusiones que se generaban entre hermanos, se debían principalmente por cosas materiales, como ropa, zapatos o juguetes, o ganarse la atención y cariño de sus padres, sin embargo eran pasajeras, puesto que la relación volvía a ser la misma en poco tiempo.

La división en los quehaceres de la casa se repartía principalmente entre los hermanos y la madre, además de ayudarlo a su papá a trabajar en su oficio, de zapatero, en un caso. Solo un entrevistado expresó que la división de tareas domésticas se hacía con respecto a una visible diferencia de género, descartando a los varones de los quehaceres domésticos como lavar, barrer, cocinar, dejándoselos a las mujeres de la casa, mamá e hijas, haciéndolos participar solamente en cuidado de animales y actividades masculinas.

Con respecto a la relación madre-hijo, los policías adultos, reportan tener en la mayoría de los casos una buena relación con su mamá, a pesar de que el tiempo de convivencia era poco debido a que la figura materna laborara o se ocupaba de demasiados hijos; sin embargo, un entrevistado considera no haber podido tener una relación estrecha y buena con su madre, debido a la cantidad de hermanos que tenía.

Pues tanto así de pasarla con ella, no, no pasaba tiempo con ella, pero siento que fue con la que me lleve mejor porque pues mi papá no, nunca entablo con nosotros una conversación y pues a mi mamá era a la que más confianza le daba, obviamente no en todo, pero si había más confianza. (Arturo, 34 años).

Los conflictos que hubo en la relación con su madre, generalmente se debían a la desobediencia de los entrevistados ante las reglas impuestas por la mamá. Los valores representativos inculcados por la madre son: el trabajo y la determinación, puesto que solo en un caso la madre se dedicaba exclusivamente al hogar y las otras se dedicaban a diferentes actividades para generar dinero extra.

Los papás de los entrevistados tienen características distintivas de la masculinidad tradicional, como son: heterosexualidad natural, agresividad innata, figura máxima de autoridad dentro del hogar, único proveedor del mismo,

racionalidad excesiva que ocasiona la inhibición de emociones y sentimientos; es decir, reportan haber tenido un padre ausente y en un caso distante, debido a que solo lo veía una vez por semana.

No, veía que nunca estaba, y era lo que a uno lo marcaba, que el padre nunca estaba, cuando estaba chico pero ya después vas entendiendo conforme vas creciendo (Oscar, 31 años).

El nunca, te digo, nunca fue muy afectivo, de hecho yo nunca escuche el "te quiero" no, el "Te quiero" o no sé, cosas así bonitas... (Arturo, 34 años).

En la cuestión económica, sus padres, nunca desatendieron su responsabilidad económica, lo poco que podían darles, debido al ingreso monetario que tenían, se los brindaron, debido a esto los entrevistados creen que la relación que tuvieron con su padre fue buena, también consideran no haber tenido ningún tipo de conflicto con él, sin embargo expresan inconformidad con algunas conductas que tuvieron sus padres como son: el poco tiempo de convivencia, falta de afecto y atención y la agresiones recibidas; entendiéndose esto como no haber confrontado a su padre y por ende dicen, no haber tenido conflictos con él.

Pues no, más que nada los conflicto eran de que el no nos atendía no, no nos veía seguido, aunque él nos decía que era por trabajo o por darnos, entre comillas, la educación, o dinero para los gastos, pues uno de joven no entendía eso, uno no ve eso. (Oscar, 31 años).

Mmm pues no me lleve mal pero así tan bien pues tampoco el nunca, te digo, nunca fue muy afectivo, de hecho yo nunca escuche el "te quiero" no, el "Te quiero" o no sé, cosas así bonitas, pero tampoco me lleve mal, nunca discutimos, nunca, si me llegaba a molestar yo no, porque me castigaba por algo que no tenía que hacerlo pero pues considero yo, que me lleve bien, nunca hubo ningún problema. (Jaime, 35 años).

Conflicto no...pero un conflicto así con él pues, nomas era lo, a lo mejor, el rencor que le tenía por qué nos pegaba, ¿Por qué era, por que por cualquier cosita nos pegaba? A lo

mejor, pero no conflicto en especial no, si no mas ese, ese rencor, ¿Por qué nos pegaba?, ¿por qué no pudo actuar de otra manera y ser pasivo con nosotros? (Martin, 42 años).

Los valores que recibieron de sus padres son principalmente la responsabilidad al trabajo y la honestidad. Un aspecto que vale la pena resaltar, es el mayor valor simbólico que le dan a su papá, aun que los entrevistados hayan expresado tener una mejor relación con su mamá, interpretando esto como una resignificación de sus padres, en el momento en que se convierten en papás.

todavía de el voy a hablar más positivamente que de mi mamá, se... se rajo el alma, para sacarnos adelante a todos por igual, sin tener mucha preferencia por alguien en especial, su mismo esfuerzo, trabajo físico, fue lo que lo llevo a, pues a la muerte, porque fue un cáncer que le provoco, al parecer, por los pelitos que suelta la, la piel con la máquina de coser, que soltaba, que era muy mínimo, pero a los años, pues fue el cáncer que le ocasiono, por lo que yo sé... (Martin, 42 años).

Verlo de niño era decir es que no tengo papá no, es que mi papá nunca esta, aun que se le solicitaba en la escuela o así pues es que no puede venir, o es que a mi papá no le interesa pero pues no era eso, sino que tenía que trabajar y si no trabajaba perdía un día y le descontaban, tenía que quedarse hasta más tiempo, si era más que nada de niño o de joven era eso... Pues ha cambiado más que nada en entender que muchas veces lo hicieron por darnos una mejor vida no, o esforzarse ellos mismos por darnos una mejor vida... (Oscar, 31 años).

La paternidad, así como la maternidad son dos instituciones socialmente importantes y con características específicas, es decir, la madre sentimental y apegada, mientras que el padre fuerte y distante; esto está reflejado en los argumentos de todos los entrevistados, ya que la figura del padre ausente permanece tanto en los policías jóvenes, como en los adultos, así como la figura de masculinidad tradicional; por otro lado, la figura materna es en ambos casos la que refleja el cuidado y confianza de los hijos.

El factor económico es de suma importancia en las familias de policías adultos, debido al número de los integrantes de la familia y carencias materiales que hubo en la infancia, ligado a esto están las demostraciones afectivas, que tanto físicas, como verbales son prácticamente nulas, sin embargo, una comida abundante y “rica” era símbolo de cariño para estas familias.

Por otra parte, en las familias de los policías jóvenes tenían menos integrantes, por ende la solvencia económica no tuvo el mismo significado, considerándolo a partir de que ninguno de los entrevistados menciona este aspecto. Las demostraciones afectivas, tanto físicas como verbales eran expresadas principalmente por la madre.

En el ámbito doméstico no se presenta un cambio relevante entre los policías jóvenes y los adultos, puesto que generalmente los quehaceres de en los hogares de los entrevistados eran repartidos entre los hijos, normalmente mujeres, y la madre, excluyendo en todos los casos al padre en este ámbito, puesto que él se encargaba de proveer económicamente a la familia.

3.2 Vida laboral, el camino para ser un Policía.

Una de las instituciones gubernamentales más representativas en nuestro país es la policía; en primer lugar porque fue creada para salvaguardar el bienestar social de las personas y en segundo lugar por los significados sociales que le han atribuido a la misma, generalmente negativos, debido y a pesar de lo anterior la demanda para ingresar a la institución, ha sido desde ya hace algunos años elevada.

I. Jóvenes.

Las razones de los jóvenes policías para ingresar a la institución son principalmente dos: oportunidad de trabajo y la tradición de la profesión en la familia de origen, sin embargo, en el argumento de todos los entrevistados se encuentra la necesidad económica como elemento importante, puesto que la escolaridad de los mismos es media superior.

Mi papá era policía, y la mayoría de mis familiares fue policía, entonces pues sí, es como un requisito ser policía. (Daniel, 21 años)

Pues siempre me ha gustado el rubro de la policía así, lo que pasa es que mira, anteriormente tenía un tío que era policía, pero él era policía federal, entonces, pues mi ilusión era esa, a lo mejor cumplir mi mayoría de edad, acabar mi bachillerato y, así como que el estudio no me ha llamado la atención, después tuve un primo que se metió a la policía federal. (Esteban, 22 años).

La estancia en la academia en promedio es de seis meses, sin embargo puede prologarse o reducirse, dependiendo de las decisiones instituciones, durante este tiempo los aspirantes a policías inician su formación en condición de internos. En la experiencia de los entrevistados coinciden en lo difícil que es permanecer en la institución durante esos meses, por la separación de su familia, las reglas y la disciplina.

Si fue un cambio así como que bien radical, porque estas acostumbrado a andar así pues digamos en la calle, digamos pues vas y bienes de tu casa a diario a la hora que quieres dices pues voy a dar una vuelta y todo entonces pues estar cinco meses, porque en nuestro caso fueron cinco meses, así como que encerrado, sin teléfono, sin televisión, prácticamente privado de tu libertad y entonces así como que, pues si fue un cambio radical. La primera semana si fue fatal para mí, como que ya me quería dar de baja, ya quería desertar, dije “no como que esto no es para mí” (Alejandro, 21 años).

Es algo difícil, sobre todo cuando pues dejas familia aquí a fuera no sé, tu novia, tu esposa, tu pareja y tu familia no, también si estas muy unido con ellos. (Esteban, 22 años)

A pesar que este encierro es sumamente difícil para los aspirantes a policía, se reportan diferentes motivos para concluir en su totalidad el periodo de academia, el primero es el bienestar económico de su familia, ya que todos los entrevistados ya eran papás o estaba embarazada su pareja cuando ingresaron a la institución, el segundo es el apoyo de la familia de origen y por último la satisfacción personal.

La adaptación a las normas y medidas disciplinarias fue rápida en la mayoría de los casos, debido a que estaban conscientes del sistema paramilitar que ejecuta la institución y un caso en donde ya había trabajado en la policía estatal; solo un entrevistado reportó que le costó trabajo adaptarse, puesto que fue un cambio muy fuerte.

Sabía que al entrar ahí, era algo paramilitar, tenías que enfocarte en lo que te decían y cumplir las órdenes que te daban, no me fue tan difícil, no me fue tan difícil. (Esteban, 22 años).

Un aspecto que vale la pena destacar es lo que llaman *formación de carácter*, todos coinciden que el forjarse el carácter es imprescindible para ser policía,

puesto que no deben mostrar debilidad alguna ante la ciudadanía y delincuentes, en lo que difieren es en qué momento lo forjan, puesto que la mitad dice haberlo forjado en la academia y la otra mitad considera que ya trabajando lo forjaron.

Cuando entras sales, tienes experiencia, no se te vas volviendo frío, o sea la misma gente hace que te hagas de carácter fuerte, por cómo te habla, por cómo te trata, pues en sí no sabes quién te va a tratar bien, quien te va a tratar mal no, y yo creo que es eso, o sea hace que tu carácter se vuelva fuerte... yo si soy de carácter fuerte... Porque como te digo no, o sea en la calle no, te encuentras cada gente, debes de no ponértele al brinco pero si no dejarte. (Daniel, 21 años)

Hay veces que también tienes que gritarles, porque no entienden, entran en shock, tienes que gritarles, para que no, para que te hagan caso; respecto lo del carácter, no significa la violencia no, es imponerte ante un delincuente. (Esteban, 22 años)

Dentro de la academia, la relación con los compañeros fue de suma importancia, puesto que consideran que había apoyo económico y moral, sin embargo, resaltaré que en ninguno de los argumentos de los entrevistados se expone haber recibido ayuda de cualquier tipo, solo comentan haber ayudado a sus compañeros. Por otra parte, la convivencia con sus compañeros y compañeras es de cordialidad, aunque existe diferencia de género al relacionarse con las mujeres.

La lealtad hacía nuestros compañeros, hay que ser leales siempre, nos enseñaron a que si un compañero está en problemas hay que defenderlo, igual no lo conocemos pero porta el uniforme, trae su placa, hay que defenderlo porque igual que tú ese compañero también estuvo en la academia y le ha chingado. (Esteban, 22 años).

Ha bueno, no, al principio las mujeres son más delicadaspero igual la confianza yo creo que sí. (Daniel, 21 años)

La inserción de la mujer a la policía ha sido gradual, y en el caso de los jóvenes policías convivieron en la academia con una cantidad considerable de mujeres, siendo muchas de ellas madres, lo cual causa admiración por parte de sus

compañeros, puesto que consideran que es un gran sacrificio, de ellas, separarse de sus hijos.

La opinión que tienen con respecto a la inserción de la mujer a la policía es positiva, ya que argumentan que ellas son capaces y da pie a la igualdad de género. Sin embargo, consideran que hay diferencia en la formación del policía hombre y policía mujer, solo un caso dice que no hay diferencia, que padecen igual.

Yo creo que si no, le dan un poco más de preferencia a las mujeres, pero pues al final de cuentas salimos sabiendo todo lo mismo... yo creo que, bueno en eso que me di cuenta, de que ellas se sentaban a comer primero, o en el ejercicio no las explotaban tanto, se la llevaban un poco más tranquila. (Daniel, 21 años)

Si, mucha, a ellas las tratan más suavcito que a un hombre...son señoras que pues que si le echan ganas, si son buenas nada más que si son más suaves por, pues no es lo mismo la fuerza que tiene un hombre con una mujer, es muy diferente en la calle, son más este, como que yo siento que son más frágiles no, son más suaves no. (Fabian, 26 años)

Al concluir el periodo de la academia dan de alta a los aspirantes como policías del D.F. los entrevistados reportan que entrar a la policía generó cambios importantes en su vida, el más importante para todos fue la estabilidad económica, puesto que en promedio a un policía nuevo le pagan \$7,500 al mes, sin contar los bonos extra si pertenecen a un agrupamiento u organización¹. En su relación sentimental, consideran haber tenido problemas con su pareja, principalmente por la falta de tiempo para compartir, puesto que desde su internamiento hasta su actual horario de trabajo provocó una reducción en su tiempo libre; por otro lado está la ausencia de demostraciones de afecto, argumentando que su trabajo los

¹ La cantidad monetaria de los bonos depende de la asignación, un ejemplo de ello es que al agrupamiento de transporte público le dan \$3,500 al mes como bono.

vuelve más “fríos”; solamente un caso expuso que su vida cambió de manera satisfactoria.

La policía del distrito federal, divide a sus elementos en diferentes sectores o lugares de trabajo, en el caso de los entrevistados, las actividades que realizan son principalmente tres: la primera, es el apoyo a la ciudadanía atendiendo los reportes de auxilio; la segunda, es revisar el transporte público para prevenir delitos y la tercera, es escoltar al segundo al mando², acompañándolo a cualquier lugar y brindarle seguridad.

Partiendo de lo anterior, los jóvenes policías disfrutan de su trabajo: evitar robos, el respeto y la admiración de los ciudadanos, convivir con la gente y en dos casos todo su trabajo, coincidiendo todos que no cualquier persona experimenta lo que ellos viven en su trabajo. Por otro lado, lo que no les gusta de su empleo y cambiarían es: el riesgo que corren, los problemas legales que llegan a tener por ser servidores públicos, el estereotipo de policía, el horario de trabajo y el sueldo; debido a que en un caso tuvo una demanda por abuso de autoridad y los cuatro entrevistados argumentan haber experimentado agresiones verbales por parte de los ciudadanos, por ser policías.

Los entrevistados jóvenes argumentan que debido al estereotipo social que tiene la policía, han recibido insultos y en algunas ocasiones agresiones por parte de la ciudadanía, puesto que a partir de la *fama* que recibió esta institución por las conductas de sus antecesores ellos consideran que “nadie los quiere” y que en muchas ocasiones es mejor no decir que se dedican a esta profesión.

² Es el encargado de tomar decisiones en caso de que el jefe principal no se encuentre, así mismo atiende las órdenes del primer comandante.

Pues no porque nadie nos quiere (ríe). (Daniel, 21 años)

hay mucha gente que piensa que el policía es así como que, que en lugar de verlo como una persona que influye seguridad o demás, no, lo ven como una, como un ratero, alguien que te va a quitar tu dinero y cosas así. (Alejandro, 21 años)

Las personas que son civiles, piensan lo peor del policía, ese policía, ni estudios tiene, no está preparado, es un ratero, tienen una mala imagen de nosotros. (Esteban, 22 años)

El horario que manejan los entrevistados son diferentes en cada caso³, puesto que no están en la misma asignación, sin embargo el tiempo libre lo utilizan en actividades comunes en todos los casos; los días de descanso lo dedican especialmente para estar con sus hijos, su familia o pareja.

II. **Adultos.**

En los casos de los policías adultos, cabe señalar que el tiempo que llevan laborando es mayor, a pesar de eso, en cada uno de los casos recorrieron el mismo proceso de incorporación a la Policía del D.F. siendo diferente únicamente la época en que ingresaron a la academia.

³ El turno que tienen asignado los entrevistados son diferentes, dos manejan el turno de veinticuatro por veinticuatro, que es un día de trabajo por un día de descanso, otro maneja el turno de veinticuatro por cuarenta y ocho, que es un día de trabajo por dos días de descanso y el último turno que manejan es de doce por treinta y seis, que es doce horas de trabajo por día y medio de descanso.

En este grupo, las razones que los llevan a tomar la decisión de ingresar a la academia policial son principalmente dos, la primera es la necesidad económica y la segunda es la tradición familiar de ser policía.

Este la idea principal de entrar a la policía fue necesidad, no fue amor a, o querer ser policía, la verdad yo creo que es la necesidad, pues la policía es uno de los trabajos mejores que hay, mejores pagados, en el cómo te explico, digamos, yo nada más estudie la prepa, y para tener la prepa y ganar lo que gano siento que está bien. (Arturo, 34 años)

Con respecto a los adultos, la experiencia que vivió cada uno en la academia policial es diferente, puesto que el contexto de su vida era diferente en todos los casos, mientras que a unos se les dificultó el desapego a su familia, para otros lo verdaderamente complicado fue adaptarse a la disciplina y el ejercicio físico.

Pues fue muy difícil porque ya sabía a qué iba a dejar a mi familia, en esos entonces mi esposa apenas estaba embarazada, las diferencia son muy, muy, muy, muy, grandes porque ya no los veía toda la semana, nada más los veía una vez a la semana, pero había meses en los que nada más los podía ir a ver más que una semana. (Oscar, 31 años)

En este caso, con los policías adultos, todos coinciden en los motivos que los impulsaron a concluir la academia policial, el primero fue la necesidad económica, ser policía representaba una solvencia y estabilidad monetaria, mientras que el segundo motivo fue el reto personal de concluir y no desertar.

Primero fue por tener un buen sueldo y después fue por decir "si, si puedo me falta la mitad, si lo ago, si lo ago". (Jaime, 35 años)

Pues en esos momentos mis papás ya confiaban en mi, o sea ya llevaba dos o tres meses, e igual por orgullo (Martín, 42 años)

La adaptación a las normas y medidas disciplinarias fue diferente entre los casos, puesto que, en el caso de un policía menciona que no le costó ningún trabajo, ya que la educación que había recibido de sus padres había sido dura, mientras que

para los demás fue difícil adaptarse a la disciplina de la institución, pero consideran que era necesario para concluir su formación.

Forjarse un carácter, es determinante para ser un policía, sin embargo la experiencia de los entrevistados fue diferente, puesto que mientras la mayoría argumenta haber forjado su carácter en la academia, uno dice que es forjado mediante la experiencia laboral que tienen en “las calles”.

Te vas forjando un carácter más fuerte y eso es lo que más que nada, eso es lo que viven o lo que quieren, sacar a los más débiles para que aguanten los fuertes, porque si eres débil no aguantas a cualquier enfrentamiento, a cualquier situación, vas a ser el primero en caer, vas a ser el primero en estresarte, en cometer un error, pues por eso te hace así interno, que permanezca el policía interno, se forje interno, para que se vaya depurando a los más débiles. (Oscar, 31 años)

En el caso del apoyo que tienen dentro de la academia entre compañeros, difieren mucho las experiencias, puesto que mientras en un caso asegura que “no hay lealtad” entre compañeros, otros consideran que el apoyo adentro de la academia si existe y es muy bueno, inclusive hay una identificación puesto que todos padecían por lo económico, con un policía que solo habló de haber brindado ayuda y no de recibirla.

Ser mujerpolicía era algo nuevo y curioso según los entrevistados de este grupo, puesto que esta profesión ha sido considerada principalmente como una actividad masculina, sin embargo, la opinión con respecto a la diferencia de género en la formación de hombre policía y mujer policía cambia a partir de la edad, los policías adultos piensan que el valor del trabajo de sus compañeras era devaluado por ser mujeres, mientras que los jóvenes argumentan que mujeres y hombres son iguales dentro de la institución. Por otro lado, todos los entrevistados, consideran que esta bien la inserción de la mujer a esta profesión.

Todo era igual, así como salir a correr al cerro hombres y mujeres, no había distinción, no por ser mujer “no hay problema, espérate”, no siempre iban, todos parejos, y apúrate y acarrereale y gritarle a las mujeres como a los hombres “órale cabrón o órale cabrona, apúrate”, esto “si quieres ser policía pues que te cueste”, siempre iba a eso o sea no había distinción hombre y mujer. (Oscar, 31 años)

A la mujer la usaban nada más para cruceros no la podías subir a una patrulla, no las podías tener de pareja, cosa que ahora ya hay, ya están en patrullas, ya las puedes traer como pareja, hombre y mujer, bueno, policía mujer, policía hombre ya pueden estar de pareja, antes ni a patrullas las podías subir, “el sexo débil, mándala a un crucero y ahí que se quede ahí en el semáforo”, entonces si era curioso ver a una mujer policía. (Martin, 42 años)

Una vez que se graduaron como policías, los cambios que generó en la vida de cada uno de los entrevistados son: en primer lugar y principalmente, la certeza de un trabajo y bienestar económico, argumentan que a partir de esto pudieron darse determinados lujos como viajes, carros y, hasta en determinado momento, vicios como el alcohol; en el aspecto familiar, la inseguridad, principalmente de la madre, al reconocer que era un trabajo donde se arriesga la vida todo el tiempo, sin embargo, posteriormente se acostumbran las madres y no representa ningún cambio relevante.

Las funciones que principalmente han realizado en su trabajo, según lo reportado por los entrevistados son dos: Brindar seguridad a todas las personas y aprender las malas mañas⁴. Siendo el dinero principalmente lo que disfrutaban de su trabajo, puesto que el salario que manejan los policías que tienen antigüedad es mayor de \$8,000 al mes⁵; por otro lado los aspectos que desagradan a los policías adultos son principalmente dos: los problemas legales que pueden tener debido a

4 El entrevistado se refiere a la corrupción y las formas de obtener dinero fácil, como la extorsión y manipulación, que hace algunos años era la manera de trabajar de algunos miembros de la policía.

5 Sin contar bonos extra, por agrupamiento o antigüedad y bisnes que adquieren en su vida laboral.

que son servidores públicos y las decisiones que toman las personas que tienen los puestos superiores.

El horario de trabajo es diferente en cada uno de los entrevistados⁶ y en estos casos las actividades en su tiempo libre son diferentes, mientras que en la mayoría de los casos se dedican a estar con su familia e hijos (as) e inclusive realizar actividades domesticas o arreglar cosas en su casa, un caso dedica su tiempo en descansar e ingerir bebidas embriagantes.

En general, tanto policías jóvenes como policías adultos, coinciden en los motivos para entrar a la academia policial y en lo difícil que es la estancia durante seis meses en la institución, puesto que es igual de difícil adaptarse a las normas disciplinarias, sin embargo, consideran que son llevaderas. Un elemento característico en todos los entrevistados es la formación del carácter, tanto en la institución como en el campo laboral, se identifica como “duros”, agresivos ante los ciudadanos y delincuentes. Generalmente se percibe compañerismo, puesto que tanto en la academia como fuera de ella, consideran haber apoyado a sus compañeros y que los apoyaron tanto económica, como moralmente. Un aspecto que no cambia, con la diferencia de edad de los entrevistados, es la manera de percibir a sus compañeras de trabajo, puesto que consideran admirable su labor en la policía, sin embargo hay diferencias de género en la convivencia con ellas, y en su formación y trabajo como policías.

Una diferencia importante entre los policías jóvenes y los adultos, es que los primeros ingresan a la academia policial ya con hijos o con su pareja embarazada y los segundos reportan haber ingresado sin esposa e hijos, a excepción de un caso donde su pareja estaba ya embarazada.

⁶ En un caso el entrevistado tiene un turno de doce por veinticuatro, que es doce horas de servicio y un día de descanso, dos casos con un turno de veinticuatro por veinticuatro, que es un día de servicio por un día de descanso y finalmente un caso con turno de veinticuatro por cuarenta y ocho, que es un día de servicio por dos días de descanso.

Los datos arrojan que el factor económico es de suma importancia para todos los entrevistados en cada momento de su formación como policías, debido que ingresan principalmente por el sueldo que ofrece la institución, consideran un cambio representativo graduarse como policía su ingreso económico, y por último una de las cosas que les gusta de su trabajo a los todos los entrevistados es su sueldo.

En conclusión, las diferencias en la formación que tienen en la formación como policías es mínima entre jóvenes y adultos, considero que se debe a la institución misma, pues según Berger y Luckmann en su libro la representación social de la realidad (1967), las instituciones, como la Policía, son difíciles de desaparecer a si como cambiar, puesto que son construcciones sociales.

3.3 ¿Rompiendo esquemas? los policías y el trabajo doméstico.

El trabajo doméstico ha sido considerado como una actividad exclusiva de las mujeres durante mucho tiempo, sin embargo, actualmente debido a la transformación que ha tenido los roles desempeñados por el género femenino los hombres se han involucrado de alguna manera en este ámbito, sin embargo no de la misma forma, ni con el mismo valor social.

I. Jóvenes.

Los jóvenes policías mantienen una relación con su pareja de unión libre o están casados legalmente, en promedio tienen cuatro años con su esposa o novia contando su noviazgo. En todos los casos viven en casa de sus papás o la de sus suegros, solamente uno de los entrevistados de este grupo construyó unos cuartos que los independiza de las demás familias que viven en el mismo terreno, los demás entrevistados permanecen en el cuarto que ocupaban cuando eran solteros, generalmente se debe a su situación económica, argumentando que esta condición continuara hasta que puedan adquirir una casa o un terreno.

Una característica que nos refiere a la masculinidad tradicional, es el manejo de los recursos económicos, donde el hombre es el único proveedor en una familia y en lo que respecta a la relación de noviazgo, es quien absorbe los gastos de la pareja, dándole con esto un valor social y reconocimiento como hombre. En el caso de los policías jóvenes, durante su relación de noviazgo solamente dos casos afirmaron haber compartido gastos en los paseos juntos, argumentando que no les causaba ningún problema al contrario, que en ocasiones ella también podía ayudarlos; los otros dos casos no compartieron ningún tipo de gastos con su pareja.

Probablemente, alguna vez sí... No me causaba problema, pues al contrario no, yo creo que hay hombres que les molesta no, que se sienten como inferiores porque alguien pague no, yo creo que no, yo creo que sí tu pagas una vez, pues también te puede ayudar no, bueno que a lo mejor que no pague todo, pero pues sí algo, no, no tengo problema y sí, sí me ayudo, sí me ayudo la verdad. (Esteban, 22 años).

Sí, cuando íbamos al cine o alguna parte pues sí... pues sí me sentía bien porque no gastaba solo tú, yo no gastaba solo (ríe). (Fabián, 26 años)

A partir de la revolución industrial se asignan actividades al género femenino y masculino, delimitando el ámbito privado y el ámbito público, de esta manera las mujeres asumen el papel de amas de casa, mientras que los hombres se convierten en el único proveedor (Rojas, 2008). Un dato relevante es la ocupación de las esposas de los entrevistados de este grupo, puesto que se dedican completamente al hogar y cuidado de sus hijos, siendo esto un orgullo para los jóvenes policías; sin embargo, argumentan que en el momento que su pareja decida trabajar ellos la apoyaran, siempre y cuando sus hijos crezcan un poco puesto que son muy pequeños.

Pues ella es, digamos ama de casa...Para eso tiene a su hombre, ya cuando yo no pueda, pues entonces... pero como si puedo entonces no tiene que hacer. (Alejandro, 21 años).

Con respecto a lo anterior, un dato importante que vale la pena destacar es que la pareja de uno de los entrevistados trabaja, siendo también policía. Es importante mencionar que esta profesión socialmente ha sido reconocida como masculina, debido al empleo de la fuerza física y riesgo constante que implica. El ingreso al ámbito público de su esposa, les ha provocado problemas de pareja, principalmente por celos, ya que él argumenta que ella convive con más hombres y considera que cambió su relación en cuestión de convivencia, puesto que el tiempo que pasan juntos es menor, debido a que en ocasiones sus horarios están “encontrados”⁷, sin embargo, está de acuerdo con que ella labore para mejorar el ingreso económico.

Es policía... por, económicamente también, porque también no nos alcanzaba mi sueldo, necesitábamos un poco más de dinero yo creo. (Fabián, 26 años).

Sí, porque ya no es el mismo tiempo, la misma forma de vivir como antes de que, yo llegaba y ella estaba aquí, cambia mucho en la relación más que nada.(Fabián, 26 años).

7 Le llama así, por que cuando el entrevistado descansa, su esposa trabaja, o viceversa.

Desde la perspectiva de la división social del trabajo, los valores culturales señalan que los quehaceres de la casa como lavar, barrer, cocinar y limpiar, son responsabilidad de las mujeres, por ende la participación de los hombres es mínima y es considerada por ellos como una “ayuda”, dejándola ver como una actividad ajena a su género. Así mismo este grupo de entrevistados argumenta involucrarse ocasionalmente en los quehaceres del hogar, dando como excusa el hecho de llegar cansados de su “turno”, asumiendo que cuando pueden “ayudan” a su mujer en estas actividades.

Pues cuando estoy despierto si (ríe)... En lo que pueda, pues si, si le ayudo, en ocasiones le ayudo a preparar la comida ya le, pues no sé, estoy con ella no, ayudándole en lo que está haciendo. (Alejandro, 21 años).

En la investigación de Matthew Gutmann que publicó en su libro *Ser hombre de verdad en la Ciudad de México* (2002), encuentra que los hombres del sector popular urbano, se involucran en los quehaceres del hogar debido a que su esposa trabaja o realiza alguna actividad fuera de casa, considerándolo algo normal y sin ningún prejuicio. En el caso de los policías jóvenes solo un entrevistado dice dividirse los quehaceres del hogar con su esposa, debido a que ella trabaja, esto depende de los días que tengan de descanso.

Pues cuando esta ella, ella hace quehacer, cuando estoy yo, yo lo hago...Lavo ropa, lavo trastes, hago el quehacer de mi casa, lavo la estufa, arreglo las cosas. (Fabián, 26 años).

Los entrevistados refieren que en las pláticas que tienen entre hombres generalmente no se comenta la participación que tienen en el ámbito doméstico, puesto que no es un discurso cotidiano en las conversaciones con sus compañeros, y en el caso de que hablen de los quehaceres del hogar lo hacen entre bromas, aunque dicen, no avergonzarse de “ayudar” a su esposa en estas actividades.

De vez en cuando decimos no sé “yo hago esto en la casa”, pero si es muy rara la vez que lo comentamos... Pues empezamos a platicar, por decir decimos “no pues ahora a mí me tocó barrer, no se me tocó, me puse a lavar” empezamos a platicar así... a cotorreando...Pues no lo tomamos a mal no, o sea sabemos que es un apoyo, bueno no un apoyo porque igual nosotros tenemos que apoyar en la casa, no porque seamos

hombres o el sustento de la casa no apoyemos en nada, o sea sabemos que tenemos que apoyar. (Daniel, 21 años).

No en juego, porque luego muchos sacan de que, o cuando estamos comiendo sacan “¿que no te toca lavar los trastes?”, y así y luego dice “¿que por que te da pena lavar los trastes?” y así, “yo también lavo en mi casa” o así, y ya empiezan a sacar de que ellos también hacen quehacer en su casa, le ayudan a hacer de comer en a su esposa. (Fabián, 26 años).

La perspectiva que tienen los entrevistados con respecto a las actividades domésticas que hacían cuando eran solteros, a las que realizan actualmente fue interpretada en dos sentidos: dos consideran que realizan menos actividades que antes, el resto considera que no hubo algún cambio en los quehaceres domésticos, puesto que realizan prácticamente lo mismo, sin embargo dicen ahora hacerlo por convicción, no por mandato de alguien.

Ya no hago tanto he, la verdad es que, pues no por huevón verdad, pero pues ya, yo siento que mi esposa a agarrado bien su rol, ahora sí que de esposa y pues de hecho, casi procura tener todo ella para que yo llegue a descansar, yo siento que a lo mejor es un apoyo de ella. (Esteban, 22 años),

A qué pues has de cuenta que con mi mamá pues era porque me mandaban no, no porque lo quisiera hacer y ahora la diferencia es que ya lo hago por convicción no por mandato de alguien o por obligación... Yo quiero ayudarle a mi esposa. (Alejandro, 21 años).

Por último los jóvenes policías, consideran que los quehaceres domésticos son necesarios para mantener la casa limpia, son sencillos pero aburridos y son un hábito que te inculca la familia, solamente un caso habló de que esta actividad no necesariamente tiene que ser exclusivo de la mujer.

Es importante mencionar que el elemento que resalta en este grupo de entrevistados es el caso en donde la pareja labora como policía, lo cual provoca en el entrevistado, opiniones y conductas a favor del trabajo doméstico, sin ocasionarle algún problema.

II. **Adultos.**

En los casos de los policías adultos, todos mantienen una relación con su pareja de unión libre, que lleva en promedio siete años. En cuestión de vivienda, solamente un caso dice vivir con sus suegros, esta condición continuara hasta que terminen de construir su casa, pues ya compraron su terreno, los demás entrevistados viven en casa propia o rentada, pero independientes de la familia de origen.

Cabe destacar, que de igual manera en este grupo de entrevistados, solo una de las esposas trabaja, en un centro comercial, argumentando que esta decisión la tomaron juntos y conscientes que “el sueldo de dos es mejor que uno”, comparten más de la mitad del dinero de su quincena para gastos del hogar, y los problemas que llegan a tener es por la demanda de tiempo que tiene el trabajo de su pareja y la falta de tiempo que dedica a su hija; en este caso claramente se observa que existe un cambio importante en los roles de género que desempeñan, puesto que no delimitan tradicionalmente el ámbito público y privado. Por otra parte las esposas de los demás entrevistados, se dedican exclusivamente al hogar y cuidado de sus hijos, ya que para los policías adultos es primordial la atención y cuidado de los mismos, en la mayoría de este grupo encuentro en el argumento de los policías adultos una visible delimitación tradicional de los roles de género.

Al hogar... pues por los niños y es la fecha que todavía, ella ya quiere trabajar pero yo le he dicho que no, porque la niña no, tiene, ya va a cumplir diez años, pero todavía no se sabe peinar sola le da miedo irse a la escuela sola, entonces no se le ha enseñado lo suficiente para que ya pueda ser autodependiente la niña y que ya pueda ella trabajar. (Martin, 42 años).

Con respecto a su relación de noviazgo ellos nunca compartieron ningún tipo de gasto con su pareja, siempre solventaron todo a lo que refiere el aspecto económico, asumiendo el rol de proveedor, que es característica de la masculinidad tradicional. En la organización de los quehaceres domésticos se puede visualizar en la mayoría de los argumentos que dio este grupo, los roles tradicionales, donde la mujer se encarga de lo “sencillo”, los quehaceres domésticos, y el hombre de lo “difícil”, mantener económicamente a la familia y arreglar imperfecciones de la casa que utilicen fuerza física.

No pues yo a poner lo monetario y ella a los quehaceres de la casa. (Martin, 42 años).

Retomando a Gutmann (2002) encuentro de la misma forma que lo que el antropólogo reporta en su investigación, puesto que el policía de este grupo que dice que su esposa trabaja, realiza todas las actividades domesticas, tanto masculinas como femeninas, ya que el horario de trabajo de su pareja es mas demandante a diferencia del de el entrevistado, sin causarle algún problema o prejuicio.

El quehacer yo lo hago, yo soy el esposo, que le ayudo a lavar ropa, en alguna no se en la comida, pero yo soy el que hace el quehacer diario, trapear, barrer, lavar los trastes, pues no es mucho, no es gran cosa lo que se ensucia. (Oscar, 31 años).

En este grupo, en las conversaciones que tienen con sus compañeros de trabajo el tema de los quehaceres domésticos es irrelevante, sin embargo, cuando hablan de actividades del hogar, se refieren exclusivamente al trabajo “rudo” actividades que son socialmente masculinas, y difíciles de hacer por las mujeres.

Pues no, realmente no, pero más que nada son las labores así como de ya se rompió esto, hay que resanar aquello, hay que comprar tal cosa, un mueble, poner una taza, poner el ... son más labores así de construcción, que realmente decir “no es que ayer lavéun chorro de trastes o ayer lavé ropa” no. (Oscar, 31 años)

Respecto a las actividades que realizaban cuando eran solteros a las que hacen actualmente, se interpretan dos argumentos, el primero es haber percibido un cambio porque ahora son el “señor de la casa” y realizan lo que sus padres hacían y el no haber cambiado sus quehaceres domésticos ya que sigue realizando lo mismo.

Por último la opinión de los policías adultos sobre el trabajo doméstico, es que esta actividad se tiene que cumplir y llevar a cabo por parte de sus esposas, es decir que es una obligación de ella en el hogar, con excepción del policía el cual su esposa labora, puesto que considera que es un trabajo muy pesado y que quita mucho tiempo.

Pues que si es bastante pesado, si es pesado y te quita mucho tiempo, algunas veces uno no entiende o no alcanza a ver que ese trabajo doméstico es muy pesado, muy pesado, muy demandante si hay muchos trastes, mucha ropa, mucho todo se lleva mucho tiempo y luego no alcanzas a hacer otra cosa. (Oscar, 31 años).

La diferencia entre policías jóvenes y adultos, con respecto a la opinión y conducta de los quehaceres domésticos, es importante, puesto que los jóvenes, participan o “ayudan” un poco más que los adultos, e inclusive en el momento de la entrevista, se mostraban apenados cuando respondían que no hacían quehacer de manera regular, sin embargo, los adultos no mostraban esta actitud.

Otro aspecto que hay que señalar, es la forma que se interpreta el hecho que la esposa trabaje en el ámbito público, ya que provoca que los hombres, en este caso policías, se involucren de manera activa a las actividades domésticas, y en consecuencia la opinión del trabajo doméstico cambia.

3.4 Experimentando la paternidad.

La paternidad es una institución sociocultural (Turbet, 1997), en la sociedad mexicana ser padre se ha caracterizado principalmente por la ausencia de expresiones de afectividad y por la responsabilidad económica hacia sus hijos, aunque también había sido referente importante de la masculinidad de los mexicanos, puesto que la cantidad de hijos que engendraban era representación de la propia virilidad. A partir de lo anterior, expondré los significados que tienen los policías jóvenes y adultos de la propia paternidad.

I. Jóvenes.

En el caso de este grupo, el número de hijos que en este momento tienen es en promedio uno, sin embargo ninguno argumentó planear ser padre nuevamente, aunque los entrevistados son muy jóvenes para afirmar que no tendrán más hijos. El valor de la virilidad a partir de la cantidad de hijos se resignificó, puesto que no necesitan procrear tantos hijos para sentirse hombres, consideran que de la cantidad de hijos que ellos tengan depende la estabilidad económica de su familia.

Una característica representativa de la masculinidad mexicana es la omisión de toda expresión de sentimientos afectivos, esto provocaba que los padres tuvieran una conducta distante con sus hijos; en el caso de este grupo de policías expresan que sus sentimientos al enterarse que su esposa estaba embarazada, fue de emoción, sin embargo antes de este sentimiento, hubo nervios y preocupación puesto que a excepción de un caso, ninguno había planeado tener un hijo, ya que dos policías argumentan haber embarazado a su pareja cuando tenían diez y seis años y el resto aunque ya no eran adolescentes tenían otros planes.

Pues primero de la emoción y sentimientos fue la preocupación, porque teníamos no sé, que dieciséis años creo, entonces si primero fue la preocupación ya después cuando arreglé todo eso pues si fue emocionante no, saber que ya vas a ser papá. (Daniel, 21 años).

Según los argumentos de los entrevistados la emoción que experimentaron al saber que su hijo(a) llegaba fue inmensa, sin embargo no siempre pudieron acompañar a su pareja en cada etapa de su embarazo, principalmente por circunstancias ajenas a ellos como por ejemplo, su horario de trabajo, la estancia en la academia y no vivir juntos. Por otro lado, ser conscientes de que serían padres lo experimentaron desde el momento que recibieron la noticia del embarazo de su compañera, a excepción de un policía que dice, hacerse consciente de su paternidad hasta ver el rostro de su hija.

En este grupo de policías antes de saberse padres todos eran hijos de familia, es decir, vivían con su familia de origen y no tenían planes de casarse o juntarse con su pareja, a excepción de un entrevistado, por ende el cambio que representó en su vida cotidiana fue importante, debido a que se responsabilizaron y dejaron de hacer cosas que conciernen a los jóvenes.

Antes de que naciera mi beba yo jugaba mucho basquetbol y luego estaba juegue y juegue en la escuela, de hecho en ocasiones, le hacía más caso al juego que a mi novia y pues ya cuando nació mi nena, como que me tocó a dejar el basquetbol y los videojuegos que eran lo que hacía pues, digamos en mis tiempo libres, paso de dejar eso a dedicarle toda mi atención a mi hija y ya eso fue como cosa del pasado, y de ahora en adelante mi hija y dedicarle el tiempo a ella. (Alejandro, 21 años).

La atención, cuidado y crianza de los hijos, ha sido una responsabilidad que se le ha adjudicado al género femenino a partir de la división del ámbito público y privado, mientras que los hombres se mantenían al margen de esto. En este grupo de policías me encuentro que mientras dos entrevistados argumentan involucrarse de la misma forma que su esposa en los cuidados y atención de sus hijos, el resto no lo hizo, sin embargo según ellos esto fue debido a las circunstancias de vida ajenas a ellos, en primer lugar su trabajo y en segundo lugar no vivir juntos.

Ah no pues yo traté de meterme de lleno, si, o sea yo, desde que lavar los pañales de tela y demás, cambiarle su pañal, apapacharlo, no sé para que se duerma, estar dormido con el ahí, con mi nena al principio, bueno los dos, no querían quedarse solitos si se dormían, yo tenía que estar con ellos incluso dejaba de ir a trabajar, por estar con ellos. (Alejandro, 21 años).

Con respecto a lo anterior, vale la pena mencionar que en cuestión de salud los jóvenes policías también se involucran de manera activa, desde el momento que tienen que llevar a sus hijos al médico, tanto en enfermedades como en revisiones, vacunas y horarios de medicina, ya sea en sus días de descanso ó en su horario de trabajo.

Pues la llevo cada mes, cada mes, ahorita de hecho el once de este mes tenemos que venirle a poner unas vacunas al ISSTE, pero cada mes procuramos ir por lo menos la pediatra, a ver cómo anda y anda bien, y pues yo siento que es necesario, porque realmente está muy chiquita. (Esteban, 22 años).

Tradicionalmente, el tiempo que tenían libre los hombres lo dedicaban a determinadas actividades consideradas como masculinas, inclusive los momentos que pasaban con sus hijos generalmente tenían el fin de educar o corregir. En contraste los policías jóvenes consideran que su trabajo no les permite pasar el tiempo deseado con sus hijos, a excepción de uno, sin embargo, hablan de dar a sus hijos tiempo de calidad; regularmente la actividad que realizan con sus hijos es jugar, aunque también dedican tiempo en aspectos de crianza.

Pues jugar, jugamos a andar correteándonos, o vamos al deportivo y jugamos en la resbaladilla, en el sube y baja, a la comidita, no se cosas de niñas. (Daniel, 22 años).

Juego con ella, hago su tarea, la baño, este hablo con ella, me pongo a ver tele con ella. (Fabian, 26 años).

Como se mencionó anteriormente las demostraciones de afecto, tanto físicas como verbales hacia los hijos, era una característica del género femenino, puesto que los hombres no lo hacían para no ser considerados débiles. Los entrevistados reportan demostrar tanto física como verbalmente el cariño hacia sus hijos, aunque cabe resaltar, que un policía argumenta que no tiende a demostrar su afecto verbalmente.

Pues estando con ellos, jugar, hacerles caricias, me encanta que se queden dormidos cuando están conmigo, tiendo a apapacharlos y se quedan dormidos, y ya cuando están dormidos como que los abrazo y me les quedo viendo y les empiezo a hacerles cariñitos y cosas así bueno es para mí. (Alejandro, 21 años).

Le doy besos, le digo que la amo, que la quiero mucho, puedo estar todo el tiempo que pueda con ella. (Fabian, 26 años).

En cuestión de límites, el rol paterno se ha caracterizado por imponer orden y obediencia, generalmente a base de golpes, por este motivo, los papás eran temidos por sus hijos; en lo que respecta a este grupo de policías, los regaños son el medio para imponer obediencia a sus hijos, sin embargo, consideran que si no hacen caso en ocasiones es bueno darles una nalgada o jalón de orejas, aunque dicen que es importante hablar con sus hijos. Es importante destacar que, en menor medida, los golpes siguen siendo un medio para “educar” a los hijos.

Le llamo la atención, y le digo “oye esto no lo tienes que hacer” pero por lo regular tiendo a levantar la voz, entonces este como te diré, como que les da miedo no, pero entienden, que es lo más importante...eh, tiendo a hablarles al principio, pero ya se vuelve, digamos ya continuo o se vuelve a repetir una o más veces, entonces ahí sí ya es cuando amerita una nalgada o a lo mejor una jalada de orejas, ahí es cuando si debe de ser más duro en eso(Alejandro, 21 años).

Es importante señalar que existe una revalorización de los padres por parte de los entrevistados una vez que nacen sus hijos, puesto que dicen entender todo lo que hicieron sus papás por ellos, desde los regaños hasta el esfuerzo económico; sin embargo, argumentan haber hecho algunos cambios entre la educación que les brindaron sus padres, a la forma de educar a sus hijos, modificando principalmente conductas que no les agradaron recibir de sus padres.

Con respecto al significado que le atribuyen los jóvenes policías a ser padre, cabe señalar que la responsabilidad económica sigue siendo un elemento fundamental, a pesar que es notoria la transformación en el rol paterno, la manutención monetaria sigue teniendo un valor social importante para los entrevistados. En todas las entrevistas de este grupo mencionan esta responsabilidad como obligación al convertirse en padres, inclusive considerando como recompensa de su trabajo el tiempo compartido con sus hijos; por otra parte, los entrevistados consideran que es hermoso ser padre y también consideran que es una experiencia incomparable, aunque en ningún argumento dejan de hablar de la responsabilidad que implica.

Es algo muy hermoso no, porque vives cosa que dices wow no, si vale la pena no, más que nada irme a trabajar, desvelarme y todo, para pasar ese momento con mi hija, es algo muy padre ser padre (ríe). (Daniel, 21 años)

Pues significa mucho porque, significa responsabilidad primeramente, significa responsabilidad, significa que una persona pues digamos dependa de ti, directamente y pues significa en particular como una relación amorosa, no nada más es de "pues ahí está el dinero, come, vístete, cázate y ya" no, es mucho más que eso porque tengo que encontrar la manera de llevarme con ellos, tienes que educarlos, tienes que tener mucha paciencia. (Alejandro, 21 años).

Es visible el cambio del rol paterno en los jóvenes policías, debido a que salen del esquema de padre distante, puesto que se involucran un poco más con sus hijos, sin embargo, cabe mencionar que debido a haber sido padres a temprana edad, los entrevistados dicen restringirse de actividades que realizan los jóvenes solteros, como seguir estudiando o salir a divertirse, provocando un poco de molestia ante su responsabilidad.

II. **Adultos.**

En este grupo de entrevistados, el promedio de hijos es uno, considerando importante planificar su familia debido a que entre menos integrantes sean mayor estabilidad económica poseen, recordando que las familias de los policías adultos eran grandes, deconstruyendo el valor de la virilidad por la cantidad de hijos engendrados.

Los sentimientos de los entrevistados al enterarse que serían padres en su mayoría fue de miedo y preocupación, a pesar que ya eran adultos puesto que no habían planeado el embarazo de su pareja, a excepción de uno que esperaba con ansias a sus hijos.

Pues al principio fue de miedo no, por el hecho de saber que uno va a ser padre y no estás preparado para ser padre. (Oscar, 31 años).

En general este grupo no acompañó en el embarazo de su pareja en cuestión de citas médicas, a excepción de un entrevistado, que solamente no pudo acompañarla en el parto. Con respecto al momento en que se hacen conscientes de su paternidad, difiere en cada entrevistado, puesto que mientras uno se hace consciente en el momento que ve a su hijo, otro asocia ser padre con responsabilidad económica y dice haberse hecho consciente después de un año;

mientras que el resto argumenta haberlo hecho cuando el vientre de su pareja creció y se movió.

¡Ay!, pues yo creo que hasta que vi a mi hijo, porque pues ya es lo real no, de chin ya está aquí, ahora hay que hacer muchas cosas, y es el momento de que, así como que ya ahora si no, porque no lo asimilas, dices “ha está embarazada”, como no sabes qué onda. (Oscar, 34 años).

Convertirse en padres representó un cambio importante en la vida de los entrevistados puesto que no esperaban la llegada de un hijo, a excepción de un policía, especialmente por la responsabilidad económica que adquirieron; aunque en un caso considera que se le quitó el miedo cuando vio que él debía proteger a su hija.

Pues hacerme ya responsable, tomar la, haber ya tomado una decisión que era de hacerme cargo de mi hijo. (Martín, 42 años).

En los policías adultos existen dos argumentos ante la forma de involucrarse con sus hijos al nacer, solamente un caso dice no haber se involucrado en ningún sentido, puesto que su pareja asumió esta responsabilidad, el resto de los entrevistados considera haber se involucrado totalmente en los cuidados y atención de sus hijos. Con respecto a la salud de sus hijos todos los policías de este grupo intervienen y participan en los cuidados y atención, puesto que argumentan que se preocupan por ellos.

Si me preocupo mucho, me preocupo mucho y si trato de luego, luego darles cuando menos este, al principio de cuentas auto medicarlos con algo que les calme las molestias o algo, ya si veo que así no acceden a, que no se alivian, si las molestias persisten es cuando ya me preocupo por llevarlos a un similar, o si tienen el seguro, al seguro, pero si me preocupo mucho por ellos, de hecho casi siempre yo me doy cuenta cuando se van a enfermar más que su mamá, eso siempre ha sido desde chiquitos. (Martín, 42 años).

En cuestión del tiempo compartido con sus hijos, este grupo considera que su trabajo les otorga el suficiente tiempo de descanso para convivir con ellos; sin embargo un entrevistado argumenta tener el tiempo suficiente pero no convive con sus hijos, puesto que considera que solamente debe orientar a sus hijos para que hagan las cosas bien aunque tenga que regañarlos, el resto de los policías adultos juega con sus hijos y cuida de ellos cotidianamente.

Yo si te puedo decir que yo soy el que cuido a mi niña, yo la cuido, yo la baño, yo la visto, yo la llevo al kínder, le hago todo, le doy de comer, juego con ella. (Oscar, 31 años)

Jugar futbol, tenemos una hamaca que a mi hijo le encanta y este siempre estamos ahí arriba meciéndonos, y cuando no pues cuidarlo, cuando se sube, te digo esta pequeñito y hay que cuidarlo. (Jaime, 35 años).

En este grupo hay un caso donde se muestra la figura de padre ausente, puesto que así fue su papá con él, en el caso de las demostraciones afectivas, dice no demostrarles a sus hijos su afecto, sin embargo el resto del grupo demuestra su cariño, tanto física, como verbalmente.

Se lo digo no, selo digo, que lo quiero mucho, este que es mi bebe, que es mi niño no, muchas cosas y si lo entiende, luego le digo cosas que “oye, ¿Quién es el niño más bonito del mundo?” “yo” (ríe) y no dice “mi papá, se lo digo y también se lo ago sentir, porque cuando llego pues lo beso, lo abrazo, ago algo que ahora sí que se sienta no. (Oscar, 34 años).

Es interesante resaltar que a diferencia del grupo de los jóvenes, es te grupo generalmente pone límites a través de regaños y llamadas de atención, aunque los padres de los policías adultos en su mayoría los educaron con regaños y golpes, ellos no reprodujeron esa forma de poner límites a sus hijos; a excepción de un caso, donde considera que es necesario educar con golpes, puesto que los regaños a veces no son suficientes.

Siento que si es necesario unos cinturonzos para que haya obediencia, porque en muchas veces con pura palabra o regaños no, siento que me ha dado resultados con mi hijo, últimamente ya no le he pegado pero de chiquito si le daba y fue cuando empezó a tener un poco de temor y respeto, temor, respeto u obediencia hacia nosotros. (Martin, 42 años).

En estos casos de policías adultos, no existe un resignificación de los padres, a excepción de un policía que argumenta entender a sus papás una vez que nace su hija; por otro lado, consideran haber cambiado determinados aspectos de la educación que recibieron de sus padres con sus hijos, especialmente se enfocan en las carencias que tuvieron, como las demostraciones afectivas, el tiempo compartido y la reducción de los integrantes de su familia.

Pues mi hijo, te digo, es eso el decirle que lo quiero, que sienta que lo apoyo, que lo cuido, cuando él tiene miedo me dice “papá tengo miedo” o “papá esto” no, yo creo que

si me lo dice es porque sabe que cuenta conmigo no, aunque este muy pequeño no y pues te digo, pues mi papá, el nunca. (Oscar, 34 años).

El significado de ser padre que atribuyen los policías adultos, principalmente es representado por la responsabilidad económica, puesto que dicen que ser papá implica cubrir las necesidades de sus hijos, para que así los puedan “sacar adelante”; la protección es otro elemento importante en el significado que los entrevistados le otorgan a la paternidad, ya que consideran que al ser sus hijos pequeños e indefensos, es importante cuidarlos ante todo, y por último consideran que ser padres es lo mejor que les pudo pasar, puesto que sus hijos representan “todo” en su vida.

Es importante destacar que la paternidad en los dos grupos de entrevistados le asignan el significado subjetivo de la responsabilidad económica, puesto que consideran que como padres deben asegurar la estabilidad monetaria de sus hijos. Por otro lado, las demostraciones afectivas en ambos grupos son de manera abierta tanto física como verbal, con excepción del policía de mayor edad que argumenta que no demuestra cariño a sus hijos, representando la figura de un *padre distante*.

Con respecto a los límites en la crianza de sus hijos, los jóvenes policías emplean algunas agresiones físicas como medidas disciplinarias, mientras que los policías adultos consideran que un regaño o llamada de atención son suficientes, con excepción del entrevistado de mayor edad que argumenta que los golpes son necesarios para que los hijos entiendan.

Conclusiones

El objetivo principal de esta investigación fue analizar el ejercicio de la paternidad y el involucramiento en el trabajo doméstico, con respecto en la construcción social de la masculinidad, por parte de los policías del D.F jóvenes en comparación con los adultos, partiendo de esto y después del análisis de cada una de las entrevistas realizadas, puedo dar respuesta a las preguntas de investigación y dar cuenta de haber llegado a cada uno de los objetivos planteados.

La institución familiar es un referente importante en los policías, tanto jóvenes como adultos, puesto que en ambos grupos con respecto a la relación que tuvieron con sus padres existe una figura paterna distante y con características de la masculinidad tradicional como son: valor simbólico otorgado al pene, heterosexualidad natural, agresividad innata, máxima figura de autoridad dentro del hogar, reconocimiento de proveedor económico e inhibición de emociones y sentimientos (Olvarría, 2004). También prevalece en la relación que tuvieron con sus madres, la figura de una madre sentimental y comprensiva, siendo notoria la distinción de los roles masculino y femenino; por ende la repartición de tareas en estos hogares correspondían a partir del género, asumiendo así la perspectiva tradicional del ámbito público y privado (Castañeda, 2002), dejando a las mujeres tareas “sencillas” y a los hombres “rudas”.

Las diferencias que se encuentran con respecto a la familia de origen, entre los grupos de policías, son representativas, la primera de ellas es el número de integrantes en las familias, siendo más grandes las pertenecientes a los entrevistados adultos, otorgando a estos un significado asociado al aspecto económico en cada aspecto de su vida cotidiana, puesto que carecieron de bienes materiales. Con relación a lo anterior, las demostraciones afectivas en estos núcleos familiares consistían en reuniones donde hubiese comida suficiente, carne y refresco. Sin embargo en el grupo de los policías jóvenes se encuentra que hay demostraciones afectivas tanto físicas, como verbales, por parte de la madre y por parte del padre discretas o nulas.

Por otra parte hay una visible diferencia de género con respecto a los juegos entre hermanos, ya que se divertían en distintas actividades a partir de su sexo, en las familias de policías adultos, sin embargo en el grupo de policías jóvenes no existió alguna diferencia en este aspecto.

Según Berger y Luckmann (1967), en la socialización formamos parte de una realidad previamente construida, llena de cargas culturales, tradiciones y normas, sin embargo es asimilada de manera natural, por medio de signos que transmiten significados subjetivos de una persona a otra y por ende de generación en generación. La vida cotidiana o suprema realidad, se conserva así porque constantemente refuerza sus esquemas tipificadores, que tienen el fin de formar categorías, construyendo así la estructura social.

A partir de esto, y con respecto a la familia de origen de los dos grupos de policías, puedo concluir que en los entrevistados adultos los esquemas tipificadores de la relación entre géneros tiene una fuerte influencia de la masculinidad tradicional; por otro lado en los policías jóvenes se observa una ligera transformación en el esquema tipificador de la relación entre géneros en su núcleo familiar, asumiendo así una masculinidad tradicional, pero con cambios importantes en esta figura.

Una de las instituciones gubernamentales de relevancia social es la policía, ha sido considerada como profesión masculina puesto que fue creada para salvaguardar a los ciudadanos del país, además de los significados sociales atribuidos, como la “rudeza”, el “peligro”, la “fuerza física”, el “poder”, entre otros, que generalmente describen a la masculinidad tradicional. Otra característica importante de esta institución es la formación de los aspirantes a policía, ya que se les interna durante seis meses en el Instituto de Formación Policial, para que “salgan a la calle” totalmente capacitados ante cualquier situación.

En todos los entrevistados, los motivos que los llevaron a decidir ingresar a la institución son básicamente dos, el bienestar económico que brinda esta profesión y la tradición familiar de ser policía; por otra parte el periodo de

internamiento fue difícil para los dos grupos de entrevistados, principalmente por la separación de la familia, las reglas y la disciplina, ya rompieron con su vida cotidiana. Los motivos que lleva a los informantes a terminar el periodo de academia, son dos: la necesidad económica y reto personal. Un aspecto importante, que determina su formación como policías en todos los casos, es el “forjarse un carácter”, argumentando que los hace rudos, fuertes y agresivos ante la ciudadanía y delincuentes, asumiendo como un cambio importante al ingresar a la policía la estabilidad económica. A partir de lo anterior cabe destacar que el aspecto monetario tiene un significado importante para todos los entrevistados, puesto que es mencionado en todo el proceso de ingreso a la policía.

Como ya mencione anteriormente, la profesión de policía ha sido considerada como masculina, sin embargo, la figura femenina apareció en esta institución con el tiempo, los entrevistados señalaron que en su estancia en la academia tuvieron por compañeras a mujeres aspirantes a ser policías tanto en los policías jóvenes como en los adultos, generalmente se observa una diferencia de género, tanto al relacionarse con las mujeres, como en la formación policiaca de las mismas. Encontrando así, un cambio importante en la institución policiaca, sin embargo como argumentan Berger y Luckmann (1967), al ser esta una construcción social, el cambio es paulatino.

Por otra parte, es importante señalar que mientras los policías adultos ingresan a la institución en la mayoría de los casos solteros, los policías jóvenes, en todos los casos, ya tienen hijos; debido a esto los cambios que experimentan al ingresar a la academia en el aspecto familiar son diferentes. Por una parte el grupo de los adultos argumenta miedo por parte de su familia de origen, pero conforme pasa el tiempo se acostumbran, sin embargo los jóvenes dicen experimentar un cambio con su pareja por falta de tiempo compartido y carencia de demostraciones afectivas, argumentando que la policía los vuelve más fríos.

En el aspecto de la institución policiaca, doy cuenta de que no hay cambios representativos con respecto a la formación del policía, los argumentos de los dos grupos de entrevistados, no cambian en el significado de la identidad policiaca,

solo en el contexto familiar. Retomando a Berger y Luckmann (1967), al ser la Policía una institución, es inalterable e incuestionable y los sujetos pertenecientes a esta, deben comportarse a partir de las normas institucionales, asumiendo así el rol que asigna la institución; por otra parte los entrevistados asumen como tradición familiar entrar a la policía, fortaleciendo el valor social de la institución.

Con respecto a las actividades domésticas es importante recordar que es a partir de la revolución industrial que se hace una división social del trabajo en donde el ámbito doméstico es asignado a la mujer y asume las responsabilidades de limpieza en el hogar y cuidado de los hijos, y el ámbito público, lo asume el hombre en tareas como proveedor económico único y trabajo “pesado” en el hogar, (Castañeda, 2002). Sin embargo debido a las crisis económicas, las mujeres empiezan a trabajar fuera del hogar y los esquemas tradicionales van sufriendo transformaciones.

Existen dos diferencias representativas y determinantes, en este rubro, con los policías entrevistados. La primera es el valor simbólico que representa el hecho de que la esposa trabaje. En los dos grupos de policías, tanto jóvenes como adultos, hay un caso donde la pareja labora, modificando opiniones y conductas con respecto al trabajo doméstico, debido a que ellos se encargan de hacer gran parte de la limpieza del hogar; coincidiendo con la investigación de Matthew Gutmann (2002) quien argumenta que los hombres tienden apoyar en las actividades del hogar sin ningún tipo de prejuicio, cuando su pareja realiza actividades fuera de su hogar; sin embargo cabe mencionar que los entrevistados se ven obligados a participar en el trabajo doméstico no es una decisión que ellos tomaron, existe una presión puesto que lo comienzan a realizar a partir de un hecho –que su esposa trabajó-, por ende estos varones lo incorporan a su subjetividad. Por otro lado, los significados con respecto a los quehaceres de la casa, del resto de los policías en ambos grupos, son tradicionalistas.

La segunda diferencia, es el significado que los policías jóvenes le otorgan a realizar tareas domésticas, según Castañeda (2002), la participación de los hombres en quehaceres del hogar es considerada como una “ayuda” y no como

una obligación; este significado de “ayuda” prevalece también en los casos de los entrevistados donde su pareja labora, debido a que las actividades domésticas son representativas del género femenino y las consideran ajenas a ellos. Sin embargo en los entrevistados adultos, no existe ningún tipo de “ayuda” con respecto a los quehaceres domésticos, simplemente asumen su rol de proveedores, o realizan actividades en el hogar consideradas masculinas, como arreglar la luz, trabajos de plomería, entre otros.

La paternidad es una de las instituciones sociales con mayor valor simbólico, es importante recordar que el modelo de padre mexicano había sido una figura distante emocionalmente, responsable de la disciplina de sus hijos y proveedor económico, siendo referente importante la cantidad de hijos que engendrara para su propia identidad masculina. Encontrando un solo caso en el grupo de los policías adultos, que tiene las características antes del *padre ausente*, argumentando que así fue educado por su padre. Sin embargo en el resto de los casos existe una figura de *padre neomachista* y *padre igualitario*, notándose en este último modelo una resignificación en el significado de paternidad, como lo argumentan García y De Oliveira (2004, pp.287)

Acorde con una visión más equitativa entre los géneros y las generaciones, implica la participación compartida, comprometida y responsable de los varones en una amplia gama de dimensiones: la decisión de tener y cuando tener los hijos, su presencia en las diferentes etapas de la gestación y procreación, el reconocimiento legal de los hijos e hijas la necesidad de compartir su cuidado físico y emocional desde temprana edad, su manutención económica y reproducción cotidiana; la socialización, educación, disciplina y soporte moral, y el establecimiento de una relación íntima de comunicación y cercanía afectiva con ellos.

Con respecto a los policías entrevistados, argumentan haber modificado su ejercicio de paternidad, a partir de las conductas de sus padres que no les gustaron; involucrándose tanto en el cuidado como en la crianza de sus hijos, forjando una relación más estrecha y con lazos sentimentales con sus pequeños. Berger y Luckmann (1967) argumentan que cuando las razones históricas de las instituciones no son suficientes, tienden a perder valor y ocurre una disinstitutionalización o transformación de la misma, sin embargo por ser construcciones sociales, tienden a ser paulatinos.

Sin embargo, la paternidad no deja de ser para los entrevistados, una responsabilidad económica, puesto que en cada aspecto del cuidado y crianza de sus hijos mencionan la responsabilidad monetaria, inclusive asumen como recompensa de su trabajo el tiempo compartido con sus hijos, por otra parte el rol de protector no desaparece, puesto que argumentan que sus hijos son pequeños y frágiles y ellos tienen el deber de protegerlos. Otro aspecto relevante en los jóvenes policías es recurrir a los “golpes”, en menor medida, para educar y poner límites a sus hijos; por otra parte los adultos en general argumentan preferir llamar la atención o los regaños que los golpes.

Un resultado inesperado, tiene que ver con la diferencia de género en tiempo compartido con los hijos y dedicación por parte de los padres, debido a que en investigaciones anteriores (Gutmann 2000 y Nava 1996), se observa que los hombres prefieren involucrarse de manera activa en la educación de sus hijos a diferencia de sus hijas; sin embargo, en lo que concierne a esta investigación la diferencia de género no es representativa para los entrevistados, puesto que los policías que argumentan involucrarse de manera activa en el ejercicio de la paternidad, en general, tienen hijas pasando por desapercibido la diferencia de género.

Asumiendo que la constitución de policía es igual en todos los entrevistados, y encontrando diferencias significativas en la familia de origen de los policías jóvenes con respecto a los policías adultos, y según lo que argumenta Rojas (2008, pp. 64), *las pautas y los patrones de comportamiento de los individuos en el interior de la familia, encuentran su origen en dominios variados de la sociedad, entre los que destaca la dimensión cultural cuya influencia se extiende a la conformación de los valores, las creencias y percepciones que se manifiestan en diversos grados y formas en la propia cotidianeidad de los sujetos y en la vida familia*, la familia de origen tiene mayor influencia en la transformación de significados de la paternidad y el trabajo doméstico, sin dejar de lado que todo los significados subjetivos son creados a partir del nuestra sociedad.

Anexos

Tablas de diferencias y semejanzas por categoría de los grupos de policías formados.

<i>Familia de origen y construcción de la masculinidad</i>		
<i>Grupo</i>	Semejanzas	Diferencias
<i>Jóvenes</i>	<p>Figura materna que refleja el cuidado y confianza de los hijos.</p> <p>Figura de padre ausente, que tiene características de la masculinidad tradicional en su comportamiento.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Son familias pequeñas. • Las demostraciones afectivas son por parte de la mamá.
<i>Adultos</i>	<p>Con respecto al trabajo doméstico, se asignan actividades en el hogar a partir de la diferencia de género.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Son familias grandes. • Existe una carencia afectiva. • Le otorgan mayor valor al factor económico.

<i>Vida laboral, el camino para ser policía</i>		
<i>Grupo</i>	Semejanzas	Diferencias
<i>Jóvenes</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Se encuentran dos motivos para ingresar a la policía: la tradición familiar y el factor económico. • El aspecto monetario es un motivador para ingresar, terminar la academia y lo que les gusta de su empleo. • Consideran difícil, el proceso de academia por la disciplina, las reglas y la separación con su familia. • Forman un carácter, donde deben ser “duros”, fuertes y agresivos. • Existe una diferencia de género en la convivencia con sus compañeras. 	Ingresan a la institución policial viviendo con su pareja y con hijos.
<i>Adultos</i>		Ingresan a la institución policial solteros, viviendo con sus padres y sin planes de formar un hogar.

¿Rompiendo esquemas? Los policías y el trabajo doméstico

Grupo	Semejanzas	Diferencias
Jóvenes	.Los significados y prácticas de los quehaceres en el hogar cambian a partir de que su cónyuge labora.	<ul style="list-style-type: none"> • Consideran como “ayuda” realizar trabajo doméstico. • El discurso entre hombres, con respecto al trabajo doméstico es entre bromas y burlas.
Adultos		<ul style="list-style-type: none"> • Asumen el rol de proveedor, no realizando ninguna actividad de limpieza en el hogar. • El discurso entre hombres, con respecto al trabajo doméstico es solamente de actividades identificadas como masculinas.

Familia de origen y construcción de la masculinidad

Grupo	Semejanzas	Diferencias
Jóvenes	<ul style="list-style-type: none"> • La cantidad de hijos ya no representa su virilidad, sino su estabilidad económica. • No existe una planificación para ser padres. • Se involucran en todos los aspectos en la crianza de sus hijos. • Existen demostraciones afectivas tanto físicas como verbales hacia sus hijos. • Significado subjetivo de la responsabilidad económica: ser proveedores. • No hay diferencia de género con respecto al tiempo compartido con sus hijos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Retoman las agresiones físicas como media disciplinaria. • Limitan sus actividades al convertirse en padres.
Adultos		<ul style="list-style-type: none"> • Llamadas de intención y regaños como medidas disciplinarias. • No limitaron sus actividades al convertirse en padres. • Se encuentra un caso de paternidad distante.



Bibliografía

- Asturias, Laura (2004). "La construcción de la masculinidad y las relaciones de género" en Carlos Lomas (comp.) Los chicos también lloran: Identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación. España. Paidós Educador.
- Arriagada, Irma(2010) "Familias: diversidad sociodemográfica y desigualdades en el trabajo reproductivo" en Susana Lerner y LucíaMelgerFamilias en el siglo XXI: realidades diversas y políticas públicas. México. Colegio de México/ UNAM/ PUEG.
- Berger, Peter, Luckmann, Thomas (1967) La construcción social de la realidad. Amorrortu editores. Buenos Aires-Madrid
- Bourdieu, Pierre (2000) La dominación masculina. Barcelona. Anagrama.
- Castañeda, Marina (2002) El machismo invisible. Raya en el agua. México, Grijalbo.
- Cazéz, Daniel (2004) "El feminismo y los hombres" en Lomas, C. (comp.) Los chicos también lloran: Identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación. España. Paidós Educador
- Colín, Yeimi (2008) "El aborto: ¿un duelo para los varones? Un estudio de casos" en Juan Carlos Ramírez y Griselda Uribe, (coord.). Masculinidades: El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres. México, Plaza y Valdés.
- Esteinou, Rosario (2004) "La parentalidad en la familia: cambios y continuidades" en Mariana Ariza y Orlandina de Oliveira (coord.) Imágenes de la familia en el cambio del siglo. México. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, Brígida yDE OLIVEIRA Orlandina.(2004) "El ejercicio de la paternidad en el México urbano" en Mariana Ariza y Orlandina de Oliveira (coord.) Imágenes de la familia en el cambio del siglo. México. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gutiérrez, Saúl (2008).Tejer el mundo masculino. México: UNAM, Plaza Valdés S.A. de C. V.
- Gutmann, Mattew (2000).Ser hombre de verdad en la Ciudad de México: Ni macho ni mandilón. México: El Colegio de México.
- Gomáriz, Enrique. (1997)Introducción a los estudios sobre masculinidad. Colección Temática: no. 7. Costa Rica. San José: Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia.

Knibiehler, Yvonne. (1997). "Padres, patriarcado, paternidad" en Silvia Turbet, (ed.), Figuras del padre. Madrid, Cátedra. Universidad de Valencia, Instituto de la mujer.

Lamas, Marta (2002). Cuerpo diferencia sexual y género. México: Taurus.

Martín, Sara (2007). "Los estudios de la masculinidad". En Meri Torras (ed.), Cuerpo e identidad. Barcelona: Ediciones UAB, 2007.

Olavarría, José(2004). "Modelos de masculinidad y desigualdades de género" en Carlos Lomas, (comp.) Los chicos también lloran: Identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación. España: Paidós.

Ramírez, Juan Carlos y URIBE Griselda (2008). Masculinidades: El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres. México, Plaza y Valdés.

Rojas, Olga (2008). Paternidad y vida familiar en la ciudad de México: un estudio del desempeño masculino en los procesos reproductivos y en la vida doméstica. México: El Colegio de México.

Salguero, Ma. Alejandra (2008) "Ni todo el poder ni todo el dominio: identidad en los varones, un proceso de negociación entre la vida laboral y familiar" en Juan Carlos Ramírez y Griselda Uribe (comp.) Masculinidades: El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres. México, Plaza y Valdés.

Sinay, Sergio (2004). Esta noche NO, querida: el fin de la guerra de sexos y la aceptación de los valores masculinos. Barcelona: Integral.